

PARA QUE SIRVA LA AYUDA AMERICANA

Por orden superior, sin duda, se ha reproducido en casi todos los diarios de España un artículo publicado en «ABC» comentando cierta portada de «La Codorniz», en la que frente al «Casino de Biarritz» aparecen aparcados varios coches con matrícula de Madrid. «Es pecado jugarse unos miles de pesetas en un casino extranjero, o cambiar moneda a cualquier precio para satisfacer un capricho? En principio, no; pero si consideramos los millones de pesetas que pueden salir por tales conceptos...», dice «ABC». Por su parte, algunos han comentado que entre las diversas personalidades puestas en causa las hay muy significadas en el régimen, entre ellas los marqueses de Villaverde, hija y yerno de Franco.



CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946. Direc.: J. PEIRATS - Administ.: VALERIO MAS

N.º 657 - II EPOCA - Precio: 20 Frs Toulouse 1 Diciembre 1957

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 Tel.: MA 64-90.-TOULOUSE (Haute-Garonne) Redac. y Administr.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

LISTO PARA AFRONTAR LAS ELECCIONES

Según el «Time» de Nueva York, un funcionario de la embajada venezolana acaba de inspeccionar en las afueras de Manhattan un imponente Cadillac con destino al dictador de su país. Se trata de un «Midnight-blue» valorado en 9.000 dólares y equipado con accesorios por valor de 21.000 dólares más. Mediante un resorte los dos asientos del fondo se inclinan hacia atrás. En el respaldo del asiento delantero hay un aparato de televisión, un magnetofono y un pequeño bar. Un sistema telefónico permite al presidente de la compañía comunicarse con el jefe de su departamento. Con el mismo teléfono podrá Pérez Jiménez estar en contacto con el estado mayor de su ejército. Y en un compartimento especial, hay instaladas dos ametralladoras.

LEGITIMISMO ANTIFRANQUISTA

LA reciente controversia entre los dos destacados personalidades del Partido socialista español ha venido a recrudescer el problema del legitimismo antifranquista. Nos referimos a la escaramuza habida entre Luis de Araquistain e Indalecio Prieto sobre la conveniencia o necesidad de apoyar de cierta manera las pretensiones de Don Juan al trono de España. Poco hemos salido ganando con esta nueva confrontación o choque de opiniones, la segunda en poco tiempo, entre el escritor político que es Araquistain y el político militante que es Prieto. En el fondo se ha limitado a un reproche recíproco de pretendidas inconsecuencias, o más bien, a intentar justificar la propia inconsecuencia con la inconsecuencia del contrapartido.

El problema del legitimismo antifranquista tiene una historia larga y accidentada. Planteóse como bandera de nuestra lucha el mismo 18 de julio de 1936, tan pronto se tuvo noticia del levantamiento militar. En su libro «España», Salvador de Madariaga dedica un buen espacio a una conversación telefónica entre el jefe de un gabinete relámpago que se formó entonces y el general rebelde Mola. El interlocutor del general Mola era Martínez Barrio, que a la vez era presidente de la Cámara republicana, que es tanto como decir vicepresidente de la República. Martínez Barrio trató de desvirtuar en carta insertada en otra edición de «España» el alcance de su conferencia con Mola. Pero documentos procedentes de la zona franquista, publicados por un biógrafo de Mola, dejan las cosas donde antes estaban. Y estaban en que Martínez Barrio se propuso contener la sublevación militar mediante el ofrecimiento a los rebeldes de cargos ministeriales en el gobierno que se le había encargado formar. Al mismo Mola, principal caudillo entonces de la facción, se le brindaba el ministerio de la Guerra.

Digamos, entre paréntesis que cuando después de la guerra mundial tomaron los socialistas la iniciativa de firmar un pacto con la Confederación de Derechas Monárquicas españolas, que equivalía a romper con los principios del legitimismo antifranquista, el mismo Martínez Barrio, presidente de la República exiliada, acudido, con la casi totalidad de las fracciones republicanas, ese mismo principio legitimista que, por incómoda situación y medroso estado de ánimo al mismo tiempo, abandonó en 1936 cuando apenas comenzada la lucha ya entregaba la República sin ánimo de defenderla.

Desde que la guerra civil quedó planteada, el legitimismo fué a la vez escudo y bandera de la estrategia diplomática leal. Una de las primeras manifestaciones públicas de este legitimismo nos viene precisamente de Indalecio Prieto y a propósito de la hipócrita neutralidad adoptada por las potencias democráticas internacionales. Decía Prieto en un artículo aparecido en «Informaciones», allá por agosto de 1936:

«Es lógico que una nación, en el caso presente España, compre al extranjero armas y municiones cuando lo necesita, y si cuando lo son indispensables le son negadas, ¿qué valor tienen las estipulaciones internacionales? A este efecto estaría fundada esta negativa si España tuviera una guerra con otro país. Entonces la neutralidad de las naciones se impondría de modo categórico; mas cuando se trata de una contienda interior, la neutralidad obliga a servir el material de guerra al Gobierno legítimamente constituido, es decir,

aquel que está reconocido por las potencias...», etc.

Esta tesis legitimista aparece más contundente cuando el primer proyecto de mediación en nuestra lucha, por parte de Inglaterra y Francia. A tal efecto los mediadores tuvieron a bien dirigirse a los representantes de ambos bandos contendientes.

«En España — replicó desdeñoso el gobierno de Caballero — no hay dos beligerantes cuya personalidad permita dirigirse a ambos en los mismos términos. Hay, de un lado, del nuestro, un Gobierno legítimo cuyo origen son las elecciones del 16 de febrero de este año, suficientemente recientes para que nadie pueda siquiera poner en duda el sentir de la voluntad nacional; y del lado de los rebeldes, unos traidores a su propio país, sin origen legal alguno, levantados en armas por no querer aceptar esa voluntad de la nación...».

En la época estaba en plena tensión el espíritu revolucionario. Todavía no había sido desgastada la moral de la retaguardia mediante intrigas políticas, servicios a intereses ajenos a los de los combatientes, terrorismo policiaco de partido, secuestros y asesinatos. El pueblo no había

sido todavía desarmado y creía éste en el fin victorioso de su esfuerzo. Por esta causa, detrás de este legitimismo estaba el pueblo con sus organizaciones. Proclamaba la C.N.T. al respecto:

«No es posible permanecer más en silencio, para evitar que el proletariado español, las masas populares que luchan, cada cual desde el lugar que ocupa, por el aplastamiento de los traidores, se vean en un buen día sorprendidos por determinaciones que, desde el extranjero, vengan tratando de imponer normas y consideraciones...» «Intervengamos quienes interviengamos — terminaba el manifiesto —, se haga lo que se haga, la C.N.T. no se avendrá a ningún abrazo de Vergara».

De Largo Caballero son estas palabras, dichas entonces: «Los brazos del que hoy es presidente del Consejo de ministros no se abrirán jamás para estrechar a los traidores a su patria...».

Con el tiempo, repetimos, la piqueta demoleadora de la contrarrevolución, la labor de zapa del Partido Comunista en los demás partidos y en las organizaciones, su golpe de Estado.

(Pasa a la pág. 4.)



Hace 21 años, caía en el frente de Madrid nuestro malogrado compañero Buenaventura Durruti. El nombre de Durruti va unido no sólo a la fase más dramática de la titánica lucha del pueblo español sino que también al más glorioso capítulo de la historia del proletariado militante. El nombre de Durruti simboliza una lista interminable de luchadores, notables o anónimos, contribución de sangre de la Confederación Nacional del Trabajo y del anarquismo español a las libertades del pueblo español, siembra que ha de dar un día no lejano su merecida cosecha.

Ayer y hoy de la Compañía de Jesús

RECIENTEMENTE tuvo lugar la reunión extraordinaria de la Compañía de Jesús en torno a su Papa Negro. Dicho acontecimiento dió mucho trabajo a los especuladores de noticias. Se hablaba de una decadencia o crisis en la fortaleza jesuita y hasta de una influyente corriente en su seno clamando por la democratización. Entre los muchos trabajos publicados al respecto destacamos el siguiente, tomado de la revista «Tiempo», de México.

CRISIS

EN LA COMPAÑIA DE JESUS

Ciento ochenta y seis delegados de las 47 provincias en que la Compañía de Jesús tiene dividida a la Tierra han celebrado en Roma la sexta de las congregaciones generales extraordinarias efectuadas desde que Ignacio de Loyola fundó hace más de cuatro siglos, el año 1540, la asociación religiosa que habría de ser una de las más poderosas fuerzas espirituales, económicas y políticas del mundo.

Imagen fiel de su creador, un aristócrata guineuzcoano que fué, sucesivamente, palatino, guerrero, peregrino, mendigo, asceta y santo, pero que nunca dejó de ser militar — soldado, a la vez, de Cristo y del César —, la Societas Jesu ha tenido siempre estructura autoritaria. Pero la actual asamblea extraordinaria de Roma ha sido motivada por la profunda crisis interna de la orden, sensible, pese a su pretendido carácter monolítico, a la influencia de la época en que vive. Entre los 33.732 jesuitas, herederos de los cinco estudiantes que constituyeron la orden, hay núcleos de tendencias contradictorias, que polemizan entre sí, como su revista romana Cicilia catolica y Etudes, editada por los ignacianos en París, partidarios de que la compañía se democratice, tradicionalistas obstinados en mantener intacta la autoritaria constitución redactada por San Ignacio. Extraña alación de humildad y despotismo, de dogmática rigidez y de oportunismo materialista, Inigo López

de Recalde, de Onaz y de Loyola condensó, primero en sus Ejercicios espirituales, y después en el reglamento de la compañía, un código del católico militante que, sin ser modificado en una sílaba, ha permitido a su orden



II. - EL SURESTE ASIATICO

ESTA pequeña excursión por el Sureste asiático empieza en las Filipinas, donde ya casi nadie se acuerda del idioma español, a pesar de que todos se pavonean de ostentar apellidos hispanicos. En realidad hay mucho nombre español entre la gente, que es la que más me ha decepcionado de toda la que he visto hasta ahora. Filipinas es una verdadera colonia estadounidense. Hasta su verdadero héroe nacional, Rizal, si nos adelantamos en su biografía, es un enamorado al lado de los próceres de la independencia americana: José Martí, Benito Juárez, Mariano Moreno, desconocidos los mastodontes archiconocidos, Bolívar y San Martín.

Rizal era un anticlerical pero no un antimperialista. Solicitó varias veces entrevistarse con la Corte de Madrid, y cuando iba a incorporarse como médico al cuerpo expedicionario español a Cuba, fué detenido. Confieso que dejé este archipiélago de 7.000 islas con muy mal sabor de boca.

De las Filipinas pasé al Vietnam, que sufre el sarampión de todo nuevo Estado: chovinismo a ultranza. Los pobres chinos residentes en el país pagan los platos rotos. Igual ocurre en Camboya, Siam y Filipinas. A pesar de que el chino es la verdadera fuerza de la región.

Saigón no tiene nada digno de ver aparte la vietnamita que es una muy fea que da miedo tocarla por si se rompe. El campo es diferente. Sobre todo en estos días de despedida de las lluvias. Todo rebosa verdura y exuberancia. Hay mucha zona dedicada al arroz, primer producto de exportación de todo el Sureste asiático; y el búfalo de agua es señor absoluto de la comarca.

El viaje de Saigón a Camboya se hace en auto (station wagon). Es una jornada agradable y nada pesada. La carretera está jalonada de pintorescos pueblecitos y en las paradas la gente te asalta para ver al «siu», que de otra manera no saben pronunciar «monsiu».

La mejor gente, empero, la encuentras en Camboya, y sus características físicas son opuestas a las del vietnamita. El camboiano es un tipo robustísimo a pesar de su precario régimen a base de arroz. La mujer, desde temprana edad, promete ser una multipara sana, de las que se atienden a sí mismas cuando el alumbramiento ocurre. Los tipos son muy morenos y algunos completamente negros. Pero las facciones son regulares y hermosas.

Camboya es el país que más me ha gustado de todo el Sureste asiático: También los arrozales forman el motivo de paisaje; pero hay que añadir la nota perenne de la palmera a lo largo y lo ancho de la cuenca del Mekong, río que la fertiliza. De Phnom Penh (la capital) hasta Ankor, el camino lo hice en autobús destarado, en el que no hay pasillo central y lo enristran a uno de a seis en fondo. Gallinas, cerdos, mercancías y viajeros, todo anda revuelto en el interior del vehículo. La nota

sobresaliente es la simpatía de la gente y su deseo de ser útil. El «blanco» usa raramente este medio de comunicación. Hay avión para ir a Ankor. Y mi presencia fué motivo de curiosidad.

Ankor fué la capital de Camboya hace de ello unos mil años. Los Khmer dejaron allí las ruinas más imponentes que haya visto hasta ahora. La vieja Ankor abarca una extensión de más de ciento cincuenta kilómetros cuadrados. Y los templos y los palacios andan diseminados por toda esta llanura que, hasta hace poco, era todo selva y ocultaba al mundo esta verdadera octava maravilla. Me pasé tres días deambulando por estos vestigios de grandeza. Las esculturas y los bajorrelieves son perfectos, helénicos casi.

Ankor Wat, uno de los templos más accesibles al turista clásico, es un portento de arquitectura, con torres de 65 metros de altura. «Notre Dame» de París tiene lo mismo más o menos. Hay aquí un foso de diez kilómetros de longitud por 150 metros de anchura. Y avenidas revestidas de losas de un metro de ancho que se abren al viajero. Unas galerías, en el sentido de los cuatro puntos cardinales, contienen más de un kilómetro lineal de bajorrelieves por dos metros de altura. Sin exagerar aparecen en éstos más de medio millón de figuras esculpidas librando las ciclópeas batallas de Ramayana y otras, re-

(Pasa a la página 2)

CRONICA

Espejismos y sus consecuencias

HA Y que considerar de vez en cuando que ciertas constataciones en el desdoro de la respetabilidad de ciertas instituciones son válidas en cualquier escala de la vida social. Es de humanos cuando de denunciar aberraciones se trata, cargar el grueso del fardo al objeto preferido de nuestras iniquas. Y, sin embargo, la vida social se halla tan íntimamente relacionada que es inconcebible establecer separaciones arbitrarias entre las innumerables fases de su proceso, en el tiempo y en el espacio.

De ordinario acostumbramos a situar fuera del espacio y tiempo propio aquellos en que imaginamos cimentados los organismos de quienes nos consideramos proscritos. Con lo que ayudamos a la ya afinada tendencia en esos organismos a evadirse por los cerros del Olimpo. Considerar antisociales dichos organismos no debe implicar situaciones fuera de la órbita fenomenológica de la sociedad. Y lo que es más absurdo: considerar que llegaron a su lamentable estado por vías diferentes y hasta por orígenes distintos a los nuestros. De ahí a establecer dos especies distintas, la sociedad y el Estado, no hay más que un paso.

En primer lugar la lucha entre dos factores que no tienen nada en común pone a cubierto a uno de ellos por lo menos de toda autocrítica positiva. Si el mal a destruir es el Estado, importa lisa y llanamente la destrucción del Estado. Si se trata del gobierno, la tarea se simplifica todavía más. Un gobierno es siempre un cuerpo con dimensiones más concretas que las circunstancias imponderables que envuelven simbólicamente al Estado. Lo prueba el equívoco constante de confundir, en la marejada política, el régimen con el gobierno representante.

El que tras la marejada política, desaparecido el gobierno, que es lo concreto, persista el régimen, y aun después de éste quede el Estado como levadura activa, pronta a la procreación de regimenes y gobiernos, no parece habernos aleccionado.

Si deseamos una sociedad en la que todos sus asociados lo sean con plenos derechos y deberes (cosa que implica una común procedencia, una ley común de desarrollo biológico y genealógico), ¿cómo empujarse en considerar fuera de estas mismas leyes lo que mal que nos pese les es inseparable? ¿Si nos levantamos hace siglos contra el despotismo por la gracia de dios y hasta contra toda teología política, confesada o no, por qué insistir tesorosamente en el mismo dogma?

Este mismo espejismo lleva de la mano a otros espejismos: el de una «nueva sociedad» resultante de un borrón y cuenta nueva operado sobre la presente. Así, en el sentido concreto y nada figurado de la palabra. Una tal sociedad sólo podría ser producto de un «Deus ex Machina». Y no; la única sociedad posible, bajo cualquier forma en el futuro, será la continuación de la presente, en el mejor de los casos, en un sentido progresivo. Considerar al Estado, en su origen, en su forma y sus aberraciones «extrasociales», en el sentido peyorativo de la palabra, es un poco confesar dos cosas: primera, que no nos incumbe ninguna responsabilidad en su desarrollo y conservación; segundo, que somos impotentes para «socializarlo», para hacerlo desaparecer no en sí mismo sino en lo que de antisocial hay en cada uno de nosotros.

Considerar la sociedad de nuestros sueños como el resultado de una liquidación completa y absoluta de la actual sociedad es declararnos perdidos irremisiblemente para la perfección; por otra parte, es sentar las bases de otra teología: la de la recreación del mundo tras una suerte de apocalipsis, con o sin juicio final.

El Estado, horda de mil cabezas, está un poco por todas partes y en cada uno de los hombres, sin exceptuar, por supuesto, a los enemigos más acérrimos del Estado. Situarlo mentalmente fuera de nosotros ha traído hacer de él, en cuerpo y alma un cuerpo aparte. Situar la sociedad ideal «sobre las humeantes ruinas de la sociedad burguesa» ha sido, es y será la forma más categórica de renunciar a ella.

JOSE PEIRATS

EL COMUNISMO DESDE DENTRO

EL libro de Dijas, «La nueva clase» (1), que acaba de ser publicado en castellano, ya había tenido su repercusión pública a partir de una bien orquestada propaganda y una no menos bien dirigida publicidad periodística principalmente con motivo del reciente proceso que le ha valido al autor el encarcelamiento. No se trata de un libro profundo, pero tiene una virtud incuestionable: está escrito en el estilo que se necesita para ser comprendido y asimilado por el gran público. Ya es un acierto, de ninguna manera despreciable, por lo demás, Dijas, más que un teórico del marxismo es un político formado en la tortuosa escuela del comunismo militante y antes de acceder a posiciones de gobierno en Yugoslavia, junto a Tito, pasó por los avatares de la actividad clandestina internacional, por la Resistencia yugoslava contra los nazis. Conoce, pues, el lenguaje que necesitan las masas y las ideas que expone son, principalmente, extraídas de una experiencia personal, de una visión directa de la sociedad y del sistema político que critica. Hay algo más a favor suyo: una sincera inquietud que lo ha llevado, de la crítica de los vicios del régimen llamado socialista, a la cárcel. Hecho que, sin duda, no hace más que darle la razón. Porque la nueva clase surgida de la revolución proletaria es militarista, totalitaria. Este es el principal descubrimiento de Dijas.

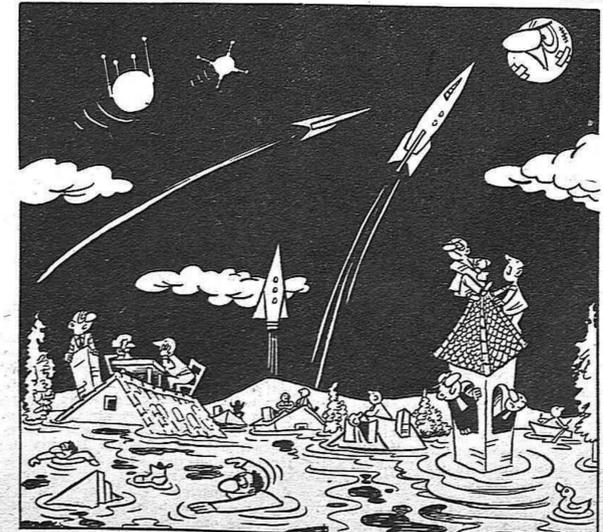
El «descubrimiento», en sí, no es importante. Existe una copiosa bibliografía anterior al libro de Dijas en la que el meollo de todo su razonamiento ya estaba contenido. Incluso estudios mucho más serios y documentados desde el punto de vista teórico. Que el Estado es una clase lo han estado repitiendo, desde Bakunin hasta hoy, los expositores del socialismo libertario; que toda clase en ejercicio del poder tiende a usurparlo en beneficio exclusivo, lo han demostrado, desde latitudes políticas distantes, Mannheim y Russell. Complementariamente puede verse también el libro de Burnham, «La revolución de los directores», donde el proceso de enquistamiento y auge de una clase es minuciosamente estudiado. También la contradicción entre el fin y los medios es un problema ya demasiado delatado para que las aseveraciones de que «fundado por la fuerza y la violencia... el Estado comunista, aunque no haya motivos externos, tiene que ser militarista», sean otra cosa que una repetición. Su calor reside en la oportunidad del momento en que son planteadas y porque son planteadas desde «dentro». Tienen la calidad del testimonio de un militante que llega a la

conclusión de que todo el esfuerzo y la fe puestos en la construcción de un mundo nuevo han sido inútiles; que al día siguiente de la «revolución», la verdadera transformación es escamoteada por el estado mayor revolucionario, que aplica desde el poder «un capitalismo de Estados» afirmado por la «dictadura» de la nueva clase. Naturalmente, todas las esperanzas de la víspera quedan fallidas, de ahí la amargura que trasunta, en más de una página, el libro de Dijas.

Como hemos dicho, estas objeciones no inculcan la calidad del testimonio de primera mano que Dijas nos ofrece en relación con la realidad del mundo comunista y sus realizaciones prácticas. Sobre todo, hay que insistir sobre el acento de verdad y sinceridad que pone en su denuncia, cuando afirma que toda la economía comunista se dirige, arbitrariamente, a asegurar el predominio del Partido y su burocracia, aún en contra de las necesidades perentorias del país; que en los equívocos restrictivos fraguados por Marx y Engels y adoptados por Lenin después, está el origen de la «intolerancia ideológica» que caracteriza al régimen comunista, tanto en el plano de las ideas en general como en el arte; que el porvenir del comunismo, como ideología eminentemente contraria a las necesidades vitales del espíritu humano, es inseguro, y que esa inseguridad obra en las decisiones de los dirigentes en sentido negativo, tratando de aumentar su poder sobre el resto del mundo como una tendencia a la seguridad. El resultado final es el sacrificio de los pueblos sometidos al comunismo y privados de todas las libertades, de todas las comodidades, de todas las esperanzas que constituía el bagaje emocional y de la revolución y que la hicieron posible. Porque es en el carácter mesiánico de la revolución, como forma de instaurar el reino de los cielos sobre la tierra, que se apoya la propaganda comunista. Por eso mismo el fraude final resulta tan monstruoso.

Benito MILLA

«La nueva clase», por Milovan Djilas, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, octubre de 1957.



Hemos conquistado el espacio y estamos a punto de colonizar la Luna; pero no hemos aprendido todavía a domar a ríos.



ENRIQUE BORRAS

CABA de morir en Barcelona el actor Enrique Borrás. Pasaba de los 90 años. Su nombre lleno y hasta rellena cerca de tres cuartos de siglo de entera presencia escénica.

Tenía un tísimo personal de rasgo propio, una predisposición al golpe culminante, al sólo dramático. Al parecer no sentía necesidad de colaboradores más que como el compositor que los requiere tan sólo con el tirinalles para trazar las paralelas telegráficas del pentagrama.

Buena parte de la actividad teatral de Borrás quedó un tanto malograda por incompleta al elegirse el actor como protagonista deslumbrante y sólo rodeado de comediantes mediocre.

En «El Alcaide de Zalamea» nos parece Calderón bien distinto del Calderón de «La vida es sueño». Lo que se propone el autor en esta última obra es nada menos que desacreditar la creencia en el presentimiento mágico, en el hado, en el fatalismo astral.

En «El abuelo» de Galdós, ocurría lo propio. Esta obra queda un poco influida por «King Lear» de Shakespeare. Insiste Galdós en la tremenda incapacidad de la sangre para calificar afectos por ella misma.

El derecho a trabajar todos y cada uno de los seres humanos que pueblan el orbe debe ser inalienable y sagrado. No puede ser concebido como un privilegio, sino como un derecho. Derecho inalienable, a la vez que deber ineludible.

En «El místico» de Rusínoff se trata de una equivalencia fúnebre escenificada por el autor, cantor tradicional de la vida y del placer. No se trata de matar como en «El alcaide de Zalamea». No se trata de prescindir de la sangre heredada que automáticamente, como ocurre en «El abuelo», no da reacciones morales optimistas.

QUE en una esfera vibrante de reinan, con los afanes, los rasgos de la viveza y los signos de la iniciativa, se haya marcado, en buen lugar, con importancia, el sentido de la preparación, ello, ante la eventualidad de un retorno a España, no es extraño, y asimismo, al coincidir, sobre tal acontecimiento, en la conveniencia de un «estudio», detenido, de la forma en que hemos de enfocar nuestras actividades, teniendo en cuenta las experiencias de los últimos años, anteriores y posteriores a la guerra y a la Revolución española, en el campo social, político, en el económico, en el cultural, en el de propaganda y en el de realizaciones prácticas de tipo libertario, todo ello es, desde luego, cosa lógica; mas, al mismo tiempo, por la índole en gracia de tales motivos, el conjunto vigoroso se acredita, con acrecencia, en cuerpo serio, sano, recto, que gusta, sin duda, del tesoro de la eficacia.

Sensibles a las muestras de atención y de cortesía de que hemos sido objeto por la parte de J. Borrás y de los com-

TIPOS ENCONTRADIZOS

quitaba un cuarto de siglo de encima. Siempre se trata en las obras predilectas de Borrás de morir o matar, de acuerdo con lo ordenado por la doctrina del tiempo romántico que muere con Borrás definitivamente y que él debió liquidar en vez de sostener.

En Inglaterra se constituyó hace pocos años una sociedad destinada por sus animadores a propagar el horror a la muerte. Se proponían desacreditar las obras dramáticas donde hubiera muertos, aunque se tratara de Shakespeare, que en «Hamlet» mata a media humanidad por resentimiento incestuoso del príncipe de Dinamarca.

El carácter sostenido sea como sea, el culto al protagonista galeante y autotuficiente, la manía de llevar a escena

tipos de una pieza que matan o mueren irremisiblemente nos tenía medio siglo retrasados. En la novela el cambio de clima produjo aguaceros y tempestades. En el teatro perdura el grito pelado, la irracunda repulida, la feminidad de la filosofía barata y sobre todo una catarata pornográfica de saldo.

El mundo sonoro cesó de darnos fiebre el tenor, al que los compositores italianos, especialmente los del siglo XIX, obligaban a partirse el pecho y destemplar las cuerdas sensibles y suicidarse noche a noche. Gayarre y Cadiador, con muchos otros artistas más modernos — entre ellos el albalatino Fleta — murieron asesinados por los compositores y el público, que gozaban con delirio y hasta relinchaban cuando el cantante extremaba esfuerzos de titán que le mataban joven. Hora es que en el drama cesen también esos asesinatos promovidos por la incultura y el cavernismo del «aun puede más».

Felipe ALAIZ

DESDE YANQUILANDIA

(Viene de la página 4)

sos pasan de los 100 dólares; pero los líderes, como expertos comerciantes, dan oportunidad de irlos pagando en instalaciones periódicas. «Seguridad sindical» es de hecho otro truco, que no es en realidad más que la seguridad del líder.

Cuando un sindicato depende de los patronos para reducir a sus miembros, es evidencia conclusiva que el tal «sindicato» es un fraude y, disimuladamente, es una agencia del enemigo.

Los caudillos sindicales se oponen a estas legislaciones; pero por razones de intereses particulares como líderes. Y, al mismo tiempo, defienden el anacrónico sistema económico-social que, periódicamente, le niega ese mismo «derecho al trabajo» a millones de obreros, con sus aterradoras crisis.

Quince millones estábamos sin trabajo antes de la segunda guerra mundial, y a estos señores que ahora derraman lágrimas de cocodrilo, tanto los políticos como los sindicales, no se les ocurrió otra cosa que ponernos a vender manzanas por las calles.

Nosotros nos oponemos a toda legislación que tienda a intervenir y mediatizar las organizaciones sindicales, por principios; pero no porque nos hagamos ninguna ilusión con el sistema de «taller sindical» controlado por Centrales Sindicales, que a través de sus oportunistas y comerciantes líderes están, a su vez, controladas por el Estado y hasta por la Iglesia, que son instrumentos del enemigo histórico de los trabajadores.

La clase obrera americana está reglamentada de un modo especial. El modo fascista es organizar a obreros y a los capitulantes en los mismos sindicatos, con los explotadores con control efectivo y con el Estado como un «aparato moderador».

Aquí los obreros están organizados en los que en apariencia, parecen ser sindicatos obreros, pero que de hecho están controlados y dirigidos por lugartenientes de los amos de las industrias. Estos falsos líderes se esfuerzan en propagar la falsa teoría de que los intereses de los obreros son esencialmente los mismos de los capitalistas, declarando inexistente la lucha de clases.

En autocar destartado alcancé la línea de ferrocarril que había de llevarme hasta la frontera de Tailandia (Siam), el único país de estos andurriales que nunca ha sido colonizado. Thai significa «libre», y aunque todos los hermanos son siameses no he visto uno solo que anduviese pegado al otro.

Me he acordado mucho del yucateco, que también es un ente limpio y aseado. Felizmente atravesé el país por tierra y pude llevarme una impresión favorable. Porque en Bangkok, la capital, no disfruté gran cosa y la impresión fue más bien desastrosa. La vida carísima, y el timador a cada paso creyéndote un turista ricachón e ingenuo.

pañeros de la Comisión, nosotros reñimos el más fervido agradecimiento y les deseamos, con el corazón en la mano, el mayor acierto en el cumplimiento de sus trabajos.

En el aspecto o plaza de los concursos, como fuera a fines de año que recibimos el fuerte y profundo golpe que nos originó una pena tan grande, de nuestro lado, no es probable un buen aporte, aunque procuremos sobreponernos a la inclinación de los tristes recuerdos.

Pese a lo que es de verdadera justicia y al espíritu de los nobles anhelos, puede que la situación, en sí, no se produzca con el trastroque esencial o cuadro apetecido. En tales condiciones, además del imperativo de la obra de reorganización que, como en todo caso extraordinario, requiere una potencia de preocupaciones y esfuerzos, las expresiones del agrupamiento de avanzada, entre otras labores de opinión, deben manifestar las parcialidades de orden religioso, en los hospitales, y sobre las deficiencias del personal, serena

FOTOTIPIA

«EL que vive y muere católico. si no recibe un solo rayo de luz científica, merece lástima; pero el que sigue católico, después de frecuentar liceos y hasta universidades, no puede infundir sino desprecio» (Manuel González Prada).

Para justificar la razón de ser de las religiones, un señor republicano, exilado y católico, nos dice que el sentimiento religioso en el hombre arranca de la lejanísima época en que vivía, todavía desnudo, en las grutas naturales de las montañas. Sería — dice aproximadamente ese señor — el rayo y el trueno lo que le hicieron pensar, a aquel vecino — en el tiempo — del antropopiteco, en la posibilidad de la existencia de un ser superior y todopoderoso. Y, en su ignorancia, nuestro lejano antecesor adoró a los astros, a las estrellas, además de... a la Luna y el Sol. Y así, dice nuestro compatriota republicano, exilado y católico, nacieron las diversas religiones que hoy existen.

¡Hombre! Todo eso ya lo sabíamos nosotros. Mejor dicho: hace ya días que sospechábamos que la cosa debió de ocurrir así, como ese señor dice. De lo que no teníamos ni la más remota idea es que los católicos-apostólicos-romanos habían evolucionado hasta el extremo de dejar en el desván de los recuerdos las enseñanzas bíblicas.

¿Y Adán? ¿Y Eva? ¿Y la serpiente? ¿Ya no hay, pues, pecado original? ¡Mira por donde me encuentro Inmaculada como María Santísima! Jesucristo, el pobre, en la higuera. (Verdad que, el hombre, teniales ofición a los higos.) ¡A qué del chaparrón que le aplicó su primo Bautista en el Jordán?

No, de los frenazos y marcha atrás, de los cursos y zigzagantes curvas de la Iglesia Católica ya tenemos una idea aproximada desde hace años. Con todo y eso, aun son capaces, los católicos, de más de lo que nosotros podemos pensar, de ahí que, de tanto en tanto, nos dejen asombrados.

Ahora si que hay que ponerse en guardia. La Iglesia española, hasta hoy, ha atacado «con la franca brutahdad del toro que se dispersa contra el matador y da el pitonazo o recibe la escudada» (G. Prada). ¡Cuidado! ¡Recuerdo! Ahora adopta «la sinuosidad y perfidia del gato que se finge dormido para arrojarse sobre el ratón sin darle tiempo a escapar» (G. Prada).

Cuando en España se nos acerque un católico hablandonos de tolerancia y libertad, ¡a tocar hierro! Lo que en realidad busca es — por demás, que como siempre — mengarse el pollastre i viure amb la esguena dreta.

Javier ELBAILE.

KROPOTKIN Y MALATESTA

(Viene de la página 4.)

Por lo menos, Kropotkin habría podido contestar y discutir. En segundo lugar, hubiera sido necesario, también, que Malatesta relevara a Kropotkin. Habría evitado ciertas interpretaciones sumamente inexactas.

Por ejemplo, estos ataques repetidos contra el «cientifismo» de Kropotkin son, en gran parte, injustificados. Kropotkin no es responsable si ciertos discípulos, como tantos discípulos, no han sido capaces de comprender la totalidad del pensamiento de su maestro, han deformado este pensamiento. Malatesta mismo da el ejemplo cuando nos muestra en Kropotkin a un fanático de la ciencia, sometido al determinismo universal, sin reaccionar ante él, porque la ciencia nos ha demostrado la existencia de este determinismo.

Nada más inexacto. Ya he tenido ocasión, y estoy obligado a repetirme, que pretender resumir todo el pensamiento de Kropotkin al respecto extrayendo de un párrafo, parte de un capítulo donde Kropotkin escribe sobre uno de los temas abordados — la posición de la anarquía ante la ciencia moderna —, es deformar la verdad. Pues siempre Kropotkin ha hecho partir la anarquía de las rebeliones populares a través de los siglos. Así lo expresa desde la primera página de «La ciencia moderna y el anarquismo», así lo repite en los capítulos siguientes, añadiendo que siempre hubo minorías e incluso individualidades que se colocaron en la vanguardia de las masas. Con o sin los progresos de la física, Kropotkin no sólo era anarquista, pero fundamentaba la anarquía. Baste leerlo para saberlo. Se verá, en escritos como «A los jóvenes», y en otros, como «Memorias», cuando apela al sentido moral y como también plantea las cosas desde el punto de vista moral. Y lo malo es que, apelando al procedimiento de las frases aisladas, quien se limite a la frase sacada del párrafo mencionado cree conocer todo cuanto ha dicho Kropotkin sobre las bases de la anarquía, y desde luego no se sentirá inclinado a leer el libro donde ha sido publicada.

No fué Kropotkin el creyente fanático y unilateral en la ciencia fuera de la cual nada valedero había, que nos presenta Malatesta. Quien lea «Palabras de un rebelde» se convencerá. Siempre ha creído en la necesidad de minorías animadoras de la historia, de la lucha revolucionaria, de las masas y de sus combatientes. Léase su admirable folleto «Las minorías revolucionarias», y se verá su pensamiento al respecto. Max Nettlau cuenta cómo, habiendo sido encarado, hacia 1889, y por los compañeros que continuaban la labor de la Federación Jurasiense, de hacer un informe sobre los métodos de combate más adecuados, Kropotkin redactó un trabajo en que llegaba a la conclusión de que era necesario continuar el doble camino trazado por Bakunin: uno, el de la organización de las masas en el terreno sindical; otro, la organización de la minoría revolucionaria para la labor de conspiración y de dirección revolucionaria.

En todos los libros que se prestaban a esta clase de consideraciones, «La ciencia moderna y la Anarquía», «Palabras de un rebelde».

ENRIQUE BORRAS ha muerto verdaderamente

En su retiro de Barcelona acaba de fallecer el célebre actor teatral Enrique Borrás, gloria de la escena catalana.

Contaba 94 años de edad gran parte de los cuales lo vivió — y murió — en la escena.

El mismo había dicho jocosamente antes de morir de verdad: «Me han matado muchas veces, sobre la escena. He muerto de puñalada en «Nuestro tiempo», «En el seno de la muerte» y «En el puño de la espada». Envenenado, en «La divina palabra». De una angina de pecho, en «La muerte civil». De una embolia en «Los viejos». De epilepsia, en «Los misticos». De tuberculosis, en «El misterio» y «La madre eterna». Degollado en «Mar y cielo». De peritonitis, en «María Rosa» y «El lobo». De un sablazo, en «García del Castañar», «El gran galeoto» y «Aben-Humeya». Tirándole a un precipicio en «Don Alvaro»... ¡Algunas veces mataría, también!

«La C. N. T. en la Revolución española»

Precio del primer tomo 750 francos
Precio del segundo tomo 700 »
Precio del tercer tomo 750 »
Precio de la obra completa 2.200 »
Diríjense los pedidos a:
Valerio MAS, 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne) o al C.C.P. 1197-21 Toulouse (Haute-Garonne).

bras de un rebelde» (véase su capítulo «Teoría y práctica»). «Memorias de un revolucionario», «La gran revolución», Kropotkin ha insistido sobre esta actitud y esta actividad necesaria de los anarquistas, lo cual nada tenía que ver con la sumisión al fatalismo determinista de las leyes del cosmos. Véamos, por ejemplo, como definía, en su corto trabajo, «El principio anarquista», cuáles eran, para él, las tareas del anarquista:

«El anarquista se ve así obligado a trabajar sin descanso y sin pérdida de tiempo en todas las direcciones.

»Debe poner de relieve la parte grande, filosófica, del principio de la anarquía. Debe aplicarlo mediante la ciencia, pues así contribuirá a renovar las ideas. Atacará las mentiras de la historia, de la economía social, de la filosofía, y ayudará a los que ya lo hacen, a menudo inconscientemente, por amor a la verdad científica, a aplicar el sello anarquista a la voluntad del siglo.

»Debe sostener la lucha y la agitación de todos los días contra los opresores y los prejuicios, manteniendo el espíritu de rebeldía, donde quiera el hombre se sienta oprimido y posea el valor de rebelarse.

»Debe desenmascarar las sabias ma-

quinaciones de todos los partidos, antiguos aliados nuestros pero hoy hostiles, que trabajan para hacer desviar, por caminos autoritarios, los movimientos nacidos como rebeliones contra la opresión del capital y del Estado.

»Y en fin, en todas estas direcciones, debe hallar, adivinar por la misma práctica de la vida, las formas nuevas que las agrupaciones sea de oficios, o territoriales y locales, podrán tomar en una sociedad liberada de los gobiernos y de los explotadores.

Estamos lejos tanto de la pasividad intelectual, de la ignorancia, del factor voluntad en la historia. Y cuando Malatesta opone la voluntad a la ciencia, su sistema llamado voluntarismo al supuesto sistema científico-mecanicista-pasivista de Kropotkin, nos nos vemos obligados a decir que el hecho de agregar la cultura a la voluntad no es, ni con mucho, negación de esta voluntad. Al contrario, es una ampliación de las actividades voluntarias, pues obliga a batirse sobre un frente más, frente que no se puede ignorar so pena de caer en una insuiciencia mental absoluta, y en una total desproporción entre lo que se pretende realizar y los medios empleados.

Gastón LEVAL.

LA ENSEÑANZA

EN la mayoría de países la enseñanza se encuentra orientada por el Estado, pero en España además de la institución estatal tienen la exclusiva y la prioridad en todos los grados escolares las congregaciones religiosas filiales del Vaticano. No basta que los españoles soporten una dictadura ejercida por un caudillo por la gracia de Dios, sino que otra dictadura de carácter eclesiástico persigue al niño desde su más tierna edad hasta la enseñanza superior.

por VICENTE ARTES

Esta segunda dictadura es implacable, dogmática e intolerante hasta el extremo que un alumno que se negara a recibir la enseñanza que la Iglesia española dicta se le postergaría totalmente dejándole en la menguada categoría de analfabeto. Imposible en la España de Franco y del «Opus Dei» desligarse del poder temporal de uno y de otros por no haber podido desligar ambos poderes que los consideran consustanciales con la salvación espiritual y política de los españoles.

Una dama que no es de estropajosa, pero parecía serlo, nos hablaba muy tolerante sobre la enseñanza religiosa, mejor dicho, sobre la que enseñan en las escuelas llamadas «libres», las religiosas y de los «padres» escolapios y sus derivados. Los niños — decía la dama, que no asistían a la santa mami ni comulgaban por pascua florida — que asisten a las escuelas libres reciben una educación más esmerada, son más humildes, más obedientes con sus mayores y generalmente son más aplicados.

La dama exageraba y hasta equivocaba la nota. Seguramente no quería referirse a la educación esmerada sino a la amanerada y pringosa; a esa educación falsa y ritual con la cual pretendían hacernos comulgar con ruedas de molino antes y después de pascua florida.

Cuando la Iglesia, dentro y fuera de la enseñanza, nos habla de humildad y obediencia no se refiere concretamente al mutuo respeto que se deben padres e hijos, alumnos y profesores. Un alumno que sea obediente con sus padres y que no lo sea con la Iglesia no tiene ningún interés para los servidores del dogma católico porque lo más importante para ellos es la humildad servil del ser humano para con los servidores y sacerdotes del rito católico. Dad una ojeada por los cantos, aleluyas y oraciones y sólo encontraréis alusiones a las «siervas o siervos del señor». Y es a esa humildad y a esa obediencia a que se refieren los padres que se llaman así porque pretenden suplantar y anular a los padres propios.

Si la dama en cuestión está de acuerdo con la «dulzura, humildad y obediencia» que enseñan los padres de las llamadas escuelas libres, con su pan se lo coman, dejando miguitas por el camino por donde pasa el rebañito de alumnos y alumnas de las escuelas laicas al cual acompaña una dulce monijita desde la puerta de los centros públicos de enseñanza hasta el recinto sagrado del catecismo. Y lo más notable del caso es que los padres de estos

niños y niñas se denominan asimismo laicos militantes y hasta actúan en partidos y organizaciones llamadas «libres» y revolucionarias, pero por circunstancias y conveniencias de familia relacionada con vecindario no confesional pero sí convencional mandan sus niños a las escuelas que se dicen libres, pero que no lo son por el solo hecho que están sometidas a la disciplina o a la dictadura que la Iglesia impone.

No diremos que las escuelas laicas sean libres como nosotros entendemos la libertad, porque dichos centros de enseñanza se encuentran encasillados en los programas oficiales de la pedagogía estatal y al alumno se le señala una pauta y una disciplina también convencionales.

La libertad en la enseñanza como en no importa qué actividad humana no debe consistir en la «real gana» de hacer lo que uno le plazca aun a riesgo de perjudicar al prójimo perjudicándose a sí mismo.

Deciré al niño que la organización ideal de la sociedad es el orden y la disciplina dentro del marco limitado de la nación es no enseñarle nada de provecho porque junto a la periferia fronteriza de la llamada patria existen otras patrias y otros seres humanos que obedecen a las mismas disciplinas pero con otros colores.

Los enseñan que los reyes católicos reconquistaron España para la cristiandad destacándolo como un hecho portentoso, porque la media luna hubiera difuminado la cruz y Mahoma sería el sustituto de Cristo.

Con el cambio del Mesías por el Profeta no vamos a decir si ganamos o perdimos pero con toda seguridad nada con los pañuelos de la época no ganaron nada con el cambio de moros por cristianos. Y es a esos estudios comparativos que se tiene que dedicar la historia y no a nararnos cuentos de miedo de Santiago matamoros y el Cid, dando tizonazos a los moros cabalgando su caballo Babieca.

Con toda seguridad los obispos no hubieran protegido a Clodoveo para coronarle rey de la Galla si no se hubiera convertido al cristianismo, pero que a lo largo de la historia sólo los papas de sectas religiosas y ambicioso de familias dinásticas han predominado en importar gran cosa el legítimo valor de los escogidos. No diremos que Clodoveo lo tuviera o no como joven rey de los francos y como esgrimidor de la «francisca», abriendo cabezas en plena cabeza y restituyendo a los obispos la cabeza rota de un franciscano al soldado que rompió el jarrón de Soissons.

El estudio de la vida de los pueblos; sus trabajos y distracciones; su régimen social y sus anhelos para liberarse de la esclavitud y superarse dentro de las inquietudes del progreso humano ayudan a comprender las civilizaciones que se han sucedido a través de los siglos; buscando la expansión y el espacio vital aquellos sectores que se asfixiaban dentro del área nativa de su patria de origen. Pero los hombres se han empeñado en poner puertas a la tierra y al mar y no hay manera de hacerles comprender, hasta la fecha que vivimos, que tal sistema es la causa de todas las desdichas que sufre la humanidad.

PARADEROS

Manuel Puché Torres, 18, rue Louis-Plantier (Rhône-et-Saône) — esta era su dirección — envió su dirección actual a su sobrino Antonio Jaimez, 70, rue Serrato, Casablanca (Maroc).

—Interesa conocer el paradero de Alfredo López Panizo. Diríjase a V. Mateu, 24, rue Vermeuzouze, Clermont-Ferrand (P.-de-D.).

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) 5, rue de la République, 41000 Montceau-les-Mines. Tél.: Capitale 88-73 — TOULOUSE

Le Gérant: Etienne Guillemou.

PROBLEMAS DIVERSOS

problema de la vivienda, con ventajosas modalidades, al de la enseñanza técnica, con acertadas sugerencias, al de la salubridad de los talleres, jornal

firmes y constantemente, a fin de que no sea posible otro que la entera y cariñosa atención a los seres hospitalizados.

En el campo de lo social, y como en el motivo anterior, los medios expresivos del movimiento deben, de una manera clara y persistente, referirse al problema de las disposiciones y de los reglamentos generales de los asilos, acentuando la significación sentimental, en fuerza que modifique la fisonomía y el sentido, en sus diferentes aspectos.

mimo, horario, capacidad remunerativa y, en cuanto al grave asunto del paro obrero, la acción debe revestirse de toda la energía y audacia, reclamar la apertura de trabajos y procurar que los mismos, en todo lo posible, se concedan, gestionando, a grupos de asociación de técnicos y operarios.

Además de las exposiciones de honda raíz humanitaria, en el terreno de los servicios públicos, los medios eficaces deben manifestar la serie de molestias que suelen producirse delante de las diversas oficinas.

En el problema de la organización, de las actividades y de la dureza de los conflictos, importa mucho el medio por el cual los asalariados puedan me-

ior conocerse y tengan una mayor impresión de pertenecer al mismo órgano de relación y de lucha. Es conveniente el Sindicato Unico de Trabajadores, con su Junta Administrativa. Simple en los modestos radios y compuesto, a tenor de las probabilidades, en los círculos mayores y centros de producción. El sindicato, disponiendo, en los barrios periféricos, arrabales y pueblos circunvecinos, si posible, de la Cámara de Enlace Sindical y de la pertinente Comisión consultiiva.

De acuerdo siempre a lo probable, el sindicato dividido en Sección de las Labores Alimenticias (Agricultura, Pastos, Restaurantes); S. de las Industrias Constructivas (Picapedreros, Mosaistas, Albañiles); S. de las Artes Decorativas (Bosques, Ebanistería, Pintura); S. de

las regiones Galaica; Asturleonese; Durolense; Altoportuguesa; Noroeste (Vizcaya, Oeste de Alava, Rioja y Noroeste de Burgos); Montañesa (Santander, Norte de Palencia y Noroeste de Cantabria); Vasconavarra; Aragonesa; Catalana; Centroportuguesa; Baleárica; Lenana; Esteandaluz (Granada y Almería); Esteandaluz (Granada y Almería); Nuevoandaluz (Murcia (Córdoba y Jaén); Segurense (Murcia — Albacete); Oesteandaluz (Málaga y Sureste de Cádiz); y Canarias.

Las Uniones, particularmente relacionadas por la Agrupación Alimenticia Constructiva, etc., y pertinente Comisión, y, en el conjunto general, Confederación Sindicalista Ibérica y Comité Peninsular, con miembros o cuadro adjunto peninsular, resistiendo en la parte portuguesa, y nombrados por las Federaciones de Portugal, sosteniendo un interés grande en que los compañeros lusitanos no se consideren, en ningún caso, desatendidos ni en sensibles condiciones. (Terminad.)

Mirador Juvenil

XI.º Pleno de Regionales y Núcleos de la F. I. J. L. en el Exilio

Tal como en momento oportuno fue anunciado, los días 16 y 17 de noviembre tuvo lugar el XI Pleno de Regionales y Núcleos de la F.I.J.L. en el Exilio.

El Pleno se ha desarrollado dentro de un clima de fraternidad, de dinamismo y entusiasmo, tan peculiar a la juventud libertaria, destacándose sobre todo, las muestras de capacidad constructiva y renovadora que a lo largo de sus deliberaciones han dado los jóvenes libertarios que representaban en el Pleno las distintas regionales que a él asisten.

La F.I.J.L., una vez más, pese a las deficiencias imputables a todo lo que es obra de los hombres, pese a los dieciocho años de exilio, ha probado que sigue siendo una fuerza viva y dinámica que, lejos de estar en quiebra como algunos desearan, se mantiene vigorosa y fuerte, y no solamente se limita a estudiar y resolver los problemas que le son propios y afectan a su desenvolvimiento interno, sino que también ha tratado y tomado posición sobre cuantos problemas acuciantes preocupan e inquietan a los hombres en el momento actual.

El XI Pleno de la F.I.J.L. se ha celebrado y no creemos que haya sido un Pleno más, sin otra trascendencia. Ha sido un Pleno que se ha desarrollado bajo el signo de la audacia y del optimismo, dando pruebas de su capacidad creadora, como quedará demostrado cuando demos a conocer las mociones en el apéndice. Lo único que hace falta ahora es que los compañeros todos pongan a contribución de la causa común sus esfuerzos y sus energías, en vista de transformar en realidad tangible lo que por el momento no son sino resoluciones. En ello confiamos plenamente, teniendo fundadas razones para hacerlo.

RESUMEN INFORMATIVO DEL PLENO

A las diez de la mañana del día 16 de noviembre de 1957, en el local social, 4, rue de Belfort, dan comienzo las tareas del Pleno.

El Secretario general pronuncia unas palabras de apertura y de saludo a los delegados, haciéndolo extensivo a los compañeros del Interior y a cuantos luchan por la libertad. Expone cuáles son las características de este Pleno, se extiende en consideraciones respecto a cuál es la situación orgánica de la F.I.J.L. comparada con años anteriores y declara abierto el mismo.

Asisten al Pleno las delegaciones de las Regionales número 2, 4/5, 6, Zona Norte, Lot-et-Garonne, Tam y Altos Pirineos; todas ellas con delegación directa. Indirectamente están representadas las de Hérault-Gard-Lozère, Gers, Burdeos, África del Norte e Inglaterra. También asiste un delegado del Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el exilio. Se han excusado de no mandar acuerdos, dada su reciente constitución, los Núcleos de Bélgica y Argentina.

Han enviado saludos de adhesión los siguientes organismos u organizaciones: Secretariado de la A.I.T., Comité nacional de la C.N.T.F., Jeunes Libertaires français, Juventudes Anarquistas, Juventudes Libertarias de Rosario (Argentina), Federación Anarquista suiza, Grupo anarquista «Le Réveil», Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio, Núcleo de la F.I.J.L. de Bélgica, Núcleo de la F.I.J.L. de Argentina y sobre todo, muy calurosos, emocionante y fraternal, de los compañeros jóvenes libertarios del Interior.

El Pleno, después de haber solicitado ciertas ampliaciones al Informe escrito de la C. de Relaciones, a las que ésta responde ampliamente, aprueba el informe y la gestión de dicha Comisión.

Las Regionales y Núcleos informan de su situación respectiva. Del informe de cada una de ellas resaltan los siguientes aspectos:

ALTOS PIRINEOS. — Se han ocupado de la organización material de la Concentración Internacional Juvenil Libertaria, lo que les ha proporcionado actividad intensa durante algunos meses. Creían que ello pudiera ser motivo de un resurgir en la Región por parte de las FF. LL. donde aun no existen Juventudes. Lamentan que el dicho objetivo no hayan podido lograrlo.

plenamente. Tienen esperanzas de que la actual situación, que es idéntica a la de años anteriores, se supere en todos los órdenes muy pronto.

4/5 REGION. — En líneas generales la situación de la Regional es buena. Controla 142 afiliados distribuidos en diez FF.LL. En algunas de ellas se han creado Comisiones de Cultura mixtas entre la F.I.J.L. y la C.N.T. lo que ha dado buenos resultados y una mayor actividad. Han celebrado actos de propaganda diversos y han distribuido profusamente cuanta propaganda escrita se les ha enviado. Han celebrado con éxito su jira y concentración regional anual. También se han dedicado a la difusión de NUEVA SENDA y han obtenido en ello apreciables resultados. Tienen en varias de sus FF.LL. Grupos artísticos que se intercambian de localidad a localidad, lo que por ahora se revela positivo tanto en el aspecto moral como en el económico. Tiran un Boletín regional a multicopista.

REGIONAL N.º 6. — De un tiempo a esta parte se ha producido en la Región una reacción favorable. En Marsella hicieron un llamamiento a la juventud que fué bien acogido y dió buenos resultados. Han celebrado conferencias, charlas y jiras. Los compañeros se responsabilizan y hay esperanzas fundadas de que la situación mejore en todos los órdenes.

REGIONAL N.º 2. — Se halla en buena situación, pese a que las FF. LL. que componen la Regional se encuentran distanciadas de Toulouse. El mayor volumen de actividades se desarrollan en Toulouse, Federación Local que cuenta con más de 50 afiliados, la mayoría de los cuales concurren a reuniones, jiras y conferencias. Han celebrado un ciclo de conferencias sobre temas diversos. Han organizado un Centro de Estudios Sociales con cuatro asignaturas: Realizan propaganda diversa, festivales y jiras. Cuentan con una Federación Local más, la de Montauban. Posen un magnetofono.

TARN. — La actividad se limita a la F. L. de Castres. En esta localidad las J. L. hacen una buena e intensa labor en colaboración con la C.N.T., habiendo organizado conferencias y festivales, así como hecho intercambio de grupos artísticos.

GER. — Cuentan con pocos afiliados. Su situación orgánica no ha variado. Sus actividades, dadas las características de la Región, que es agrícola y en la que los compañeros se hallan dispersos, se limitan estrictamente a lo orgánico, a la divulgación de la propaganda escrita y a asistir a alguna jira.

BURDEOS. — Mantiene sus efectivos en las FF. LL. de su Región. En

la de Burdeos han aumentado al calor de la creación del Centro de Estudios Sociales acordado en el pasado Pleno. Semanalmente se realizan charlas y conferencias que luego son comentadas en común, lo que contribuye mucho a la formación del militante. En el plan de propaganda escrita distribuyen la que se les envía y hacen alguna octava por su cuenta. La Región se mantiene en buena situación.

LOT-ET-GARONNE. — La situación de la Región es buena con relación a años anteriores. Se ha reorganizado la F. L. de Fumel, triplicándose los afiliados, y se ha organizado la de Agen. Hay una buena disposición para la difusión de nuestra prensa, cosa que llevan adelante con excelentes resultados. Organizan charlas, jiras y algún festival.

HERAULT-GARD-LOZERE. — Se mantiene con las mismas características, mismos efectivos e idénticas actividades que en años anteriores.

AFRICA DEL NORTE. — Distribuyen propaganda, organizan jiras y festivales y llevan a cabo actividades culturales y de formación militante en el Centro de Estudios Sociales creado en Orán. Tras el llamamiento hecho al conjunto del Movimiento para organizar FF.LL. juveniles donde no las hubiere, se constituyó la F. L. de Rabat.

INGLATERRA. — Numéricamente no se han operado cambios en el Núcleo. Sin embargo se han superado las dificultades. Han organizado charlas, jiras y conferencias, en colaboración con la C.N.T. También intentaron crear un grupo artístico infantil con resultados negativos. Llevan a cabo unas clases semanales de castellano que se ven concurridas. Han adquirido un aparato magnetofónico con el propósito de intercambiar cintas con las FF. LL. que las posean. Siguen sacando con regularidad su portavoz «Inquietudes Juveniles», cuyas páginas ofrecen a los jóvenes que desean iniciarse en la difícil tarea de iniciarse en la exposición de sus ideas e inquietudes por escrito. Su situación es sana y tratan constantemente de mejorarla.

ZONA NORTE. — Hay algunas FF. LL. que trabajan bien. Sobre todo la de París, Bourges y Orleans. Distribuyen prensa en los lugares donde afluyen españoles. Acuden a los actos deportivos o artísticos que se celebran en París con participación de españoles venidos de España, en los que hacen propaganda antifranquista. Organizan también el Centro de Estudios Sociales. Sacan, aunque irregularmente, el Boletín Regional «Crisol».

(Continuad.)

A LOS PIES DEL TIRANO

«¿Cuántos años han transcurrido? Cruzamos la frontera en... ¿No te acuerdas? Parece mentira que se te haya olvidado, que no lo recuerdes. Haz memoria, hombre. Quiá, imposible recordarlo, porque, claro, han ocurrido muchas cosas desde tal fecha en el orden individual y colectivo. ¿Influencia del ambiente? ¡Oh, sí! El ambiente lo corrompe y envenena todo, por esta razón te ha corrompido también a ti, que alardeabas de integridad y moralidad revolucionaria. De hombre digno, incapaz de cometer ninguna fechoría que dejara en mal lugar y sabor amargo a la idea. Hombre, hombre, no lo esperaba de ti. ¡Jamás lo hubiera creído que fueras a suplicar a una autoridad consular la autorización para visitar España, ni siquiera como turista, porque has de saber que en el momento que pones los pies en su suelo, favoreces a que el régimen se sostenga y continúe tiranizando a sus hijos. ¿Que no es verdad lo que digo? Piensa, piensa y verás cómo no miento.

«Pero es posible que se te haya olvidado la tragedia vivida en aquellos días en que perdimos la libertad que alcanzamos a fuerza de entusiasmo y voluntad, poniéndote ahora; incondicionalmente, a las órdenes del autor de la muerte de tus padres, de tus hermanos, de tus hijos, de tu compadre, del perro del gato, y demás animales aserros? No lo creo. Pero sí, si lo creo, a pesar de que tuviste que poner pies en pol-

vorosa y ganar la tierra de los epíscopos, logrando así conservar la pelleja.

Lo creo, aunque muchas veces has lanzado pestes contra Franco y sus satélites. Lo creo a pesar de haberles tratado de traidores y asesinos a los mismos que hoy les has ido a mendigar tu entrada para estar bajo el dominio de los tricornios y las sotanas. Lo vuelvo a creer, porque criticabas y censurabas acremente a los que allí regresaban después de los años pasados en el exilio. Todo esto fué un desahogo tuyo en aquella época y una claudicación vergonzosa en esta, aunque tú no lo des importancia, y trates de justificarlo con arreglo al pensamiento tuyo de ahora, no de antes. Verdaderamente, los tomatos no son ajos, ni los dichos son los hechos. ¿Cuestión también del ambiente? Es probable que lo sea. Todo tiene su justificación. Naturalmente, diás tú. Y tan natural, hombre. ¿Cómo te lo vamos a negar? Cada cual puede hacer lo que quiera de su persona; pero no está bien, ni es decente querer pasar lo que es plomo por platino. El orfebre conoce en seguida el material que manipula.

Tú que blasonaste de haberte comido los hombres crudos, ahora resulta que no te comiste ni una sardina frita, puesto que nada de nada hay nada que te prohíba estar besando la mano al tirano, que no otra cosa vas a hacer, ya que visitas España bajo su férula, sin que el rubor te salga a esa cara camaleónica que adorna tu cuerpo feroz. ¿Quieres decirme por qué has cam-

biado tanto de ayer a hoy? Hay que ver los grandes misterios que encierran las veinticuatro horas del día. Mira que no darse un cuenta de lo que ayer se dijo y se hizo! Tu no padeces amnesia, y sin embargo no te acuerdas. Te compadezco, amigo mío. De verdad que te compadezco, porque comprendo lo mucho que habrás estado sufriendo hasta conseguir el benéfico franquista. Para este viaje no necesitamos alforjas. Apúntalo en tu libro de notas y no se te olvide de llevarle siempre contigo.

Y seguimos gritando... ¡oh! ¡oh! Ten cuidado con ese que nos mira. Antes fué refugiado, pero ahora ha dejado de serlo. Se fué a España a pasar las vacaciones dadas en Francia, y vuelve porque allí los jornales son de hambre y hay mucha miseria. Estómago, todo estómago. ¿Y de la idea, qué? Vacaciones, vacaciones... Otro año será otra cosa.

MINGO

Servicio de librería del Movimiento

- Obras que podemos servir de inmediato:
- A 200 francos.
- «Eugenia Grandet», de Balzac. — «El final de Norma», de Alarcón. — «Tartarín de los Alpes», de Tardieu. — «Port-Tarascon», de Azorín. — «Viaje a la Alcarria», de Camilo J. Cela. — «La ciudad automática», de Julio Camba. — «Aventuras de una peseta», de La rana viajera. — «Playas, ciudades y montañas», de Julio Camba. — «Vocación y ética», de Ensayo biológico sobre Enrique IV». — «Tiempo viejo y tiempo nuevo», de «Españoles fuera de España», de «Ensayos liberales», de Gregorio Marañón. — «Historia de una anguila», de «Los campesinos», de «La señora y don Juan», de «La sala número seis», de Antonio P. Chejov. — «Sonata de primavera», de «Sonata de otoño», de «La lampara maravillosa», de «Águila de blasón», de «El resplandor de la hoguera», de «Voces de gesta», de «Tirano Banderas», de «Jardín umbrío», de R. Valle-Inclán.
- Pedidos a Valerio más, 4, rue de Belfort, Toulouse (H.C.). Gros a «CNT», hebdomadaire, C.C.P. 1197-21.
- A 270 francos.
- «El collar de la reina», de «La reina Margarita», de «Angel Pitou», de Alejandro Dumas. — «Ben-Hur», de L. Wallace.

«CENT»
SUMARIO N.º 83

Ar. Balkansky: La reforma de la dirección económica en la U.R.S.S. a la luz de las discusiones entre Moscú y Belgrado. — Albert Camus, premio Nobel. — El pensamiento filosófico de Albert Camus. — Eugenio Regis: Diez capitales: Berlín en otros tiempos. — Goy: Postal Galicia. — B. Cano Ruiz: Tribuna de libre discusión: La genética contra el concepto clásico de la justicia. — Ramón Sender: Los libros y los días: Platero en la Quinta Avenida. — Francisco Olaya: El informe Krutchev: Genocidio y campos de concentración. — Sunc: Microcultura. — Sebastián Faure: Frente al público (folletón encuadernable).

CONFERENCIA de PEIRATS en Toulouse

El domingo día 17 de noviembre a las nueve de la noche, tuvo lugar en Toulouse la anunciada conferencia del compañero Peirats, sobre el tema «Dilema político de nuestra época».

La sala Senechal, en la que se celebró el acto, se hallaba regularmente concurrida. Presidió el compañero J. Borraz, secretario general de la C. de Relaciones de la F.I.J.L. en el Exilio, cuyo organismo era organizador del acto.

Tras una concisa intervención, el presidente, que explicó los motivos que habían inducido a organizar la conferencia, después de haber puesto de relieve los más importantes problemas que el XI Pleno de Regionales de la F.I.J.L., que acaba de clausurar sus tareas, había tratado, cedió la palabra al compañero Peirats.

El conferenciante, en su documentada intervención que duró hora y media, expuso cuáles eran las angustias características que distinguen nuestra época y el falso dilema político que se le plantea. Este dilema fué ayer democracia o fascismo; hoy es comunismo o democracia. Ni el uno ni el otro de los dilemas está correctamente planteado si se tiene en cuenta que ambas fórmulas se anoyan en el Poder y que éste es absorbente y totalitario en esencia. Demuestra a continuación, históricamente, tal aseveración poniendo además de relieve que todo absolutismo colegial ha desembocado fatalmente en una dictadura personal.

A continuación hace el balance de lo que han sido y son los gobiernos llamados totalitarios y el de los denominados democráticos. Uno y otro balance son de resultados negativos, puesto que todo Poder tiende a extender su dominio, desconsiderando al hombre, cuya personalidad, capacidad de iniciativa e intereses quedan diluidos en la abstracción que hoy llaman Nación, ante la que todo ha de sacrificarse, como ayer se hacía ante la ficción Dios.

De todo ello el orador saca la conclusión lógica que el verdadero dilema que nuestra época tiene planteado no es el de la democracia o comunismo, que se asemejan a pesar de que se combaten, sino el de la autoridad o libertad. Lo que da de sí la autoridad, el Poder, ya lo sabemos; hay que optar, pues, por la libertad por la libertad concreta que no se limita a ser estampada en papeles o en pergaminos, sino que se vive diariamente; por la libertad real que no supone un fin en sí misma más que en la medida que se transforma en medio para alcanzarla.

Con breves palabras del presidente se dió por terminado el acto que se había organizado en ocasión de clausurarse las tareas del XI Pleno de Regionales y Núcleos de la F.I.J.L. en el Exilio, el cual ha dejado una excelente impresión entre los asistentes al mismo.

ESPECTADOR

NOTA. — La conferencia del compañero Peirats fué registrada en cinta magnetofónica, lo que permitirá su divulgación.

Del Montgolfier al Satélite

INUTILMENTE FORRESTAL TRATO DE QUE ESTADOS UNIDOS GANARA EL PRIMER SATELITE. — NADIE PRESTABA APOYO A VON BRAUN. — LE P O N EN OBSTACULOS AL INVENTOR ALEMAN

— IV —

BIEN puede asegurarse que Von Braun se jugó la última carta con la publicación de su documento reportaje en «Collier's». Pues a raíz del suicidio de Forrestal, cada vez que tocaba alguna puerta con la esperanza de conseguir ayuda para ver su sueño convertido en realidad, recibía invariablemente la misma respuesta: «Es que pretende volvernos locos como al pobre James Forrestal?»

Tampoco Truman tuvo la visión suficiente para comprender la extraordinaria importancia del proyecto de Von Braun, pues sabido es que al serle expuesto dicho proyecto por Forrestal, Truman exclamó: «¿Cómo vamos a pedir al Congreso un crédito de 10.000 millones de dólares para construir un vehículo del espacio cuando ni siquiera tenemos un solo proyectil intercontinental?»

Pasaron unos meses, y de pronto Von Braun halló al hombre que esperaba: el almirante Radford, que le escuchó en silencio durante tres horas rodeado de dos representantes de cada una de las tres armas: Ejército, Armada y Aire.

Inmediatamente Radford llamó a su despacho a Fred Singer, experto norteamericano en proyectiles teledirigidos, y a su colega inglés Sidney Chapman,

a quienes hizo entrega de la memoria que, veinticuatro horas antes, le había confiado Von Braun.

Singer y Chapman reconocieron la exactitud de los cálculos que contenía la concienzuda memoria del ex jefe de la base de Peenemunde. Sin embargo, aconsejaron que antes de proceder a su realización, lo prudente era lanzar al espacio un pequeño satélite experimental que, situado a una altitud aproximada de 400 kilómetros, pudiera mantenerse en el espacio durante dos semanas, tres a lo sumo, realizando cada una de sus vueltas a la Tierra en hora y media, poco más o menos.

LOS LEGULEYOS DEL AIRE

Y entonces surgieron los que, con cierta frase, se dió en llamar «los leguleyos del aire». Anotamos y comentamos el hecho como simple curiosidad anecdótica ya que, por fortuna, para nada influyó en el proceso científico.

Un abogado desconocido hasta entonces, Archibald Lanier, publicó un artículo en el que formulaba una serie de preguntas de cuya respuesta dependía, según Lanier, «el porvenir de la Humanidad».

«¿No será causa de un nuevo conflicto internacional la reiterada violación por parte de ese satélite, de numerosos espacios aéreos nacionales (sic), en su vertiginosa trayectoria?»

Así comenzaba Lanier su alegato clamando por la reducción inmediata de un código que convenciese las «Leyes del Espacio».

No tardó en salir a la palestra un popular abogado de Washington, el doctor Andrew Haley, quien por hacer compatible la jurisprudencia con la astronomía había ocupado la presidencia de la Sociedad Americana de Cohetes.

En documentado análisis, Haley conjugando con indudable maestría sus

conocimientos del derecho internacional con el de los vuelos a través del espacio, llegó a la conclusión de que «todas y cada una de las naciones soberanas pueden demandar y exigir que ningún vehículo aéreo pase por encima de su soberano territorio, sea cual fuere la altura a que lo hiciera».

Justificaba Haley su teoría diciendo que «A través de toda la historia el Estado soberano ha ejercido dominio exclusivo y absoluto sobre su territorio y todo lo que con éste se ha relacionado, incluyendo el espacio libre sobre el territorio correspondiente».

Surgieron opiniones por doquier, en contra y en favor, llegando incluso a exponer alguien el caso «más probable que, por mal funcionamiento de un cohete o satélite, éste se estrellara en cualquier país que no fuese el lanzador de él, originando daños físicos».

La respuesta, por lógica, no se hizo esperar. Nunca se ha producido un incidente internacional porque una aeronave se haya desplomado en territorio extranjero. El riesgo y la probabilidad de tales accidentes abarca a todos y son siempre intencionales. La ciencia, a su vez, dijo la última palabra recordando que ni satélites ni naves interplanetarias plantearían nunca problemas de aquella especie, ya que al hacer su retorno a la Tierra se desintegrarían o vaporizarían por completo mucho antes de llegar a ella.

No cesó por eso la campaña y se registró una fuerte corriente de opinión en el sentido de que debía suspenderse la construcción de satélites en tanto no se dispusiera de un «Código Cósmico».

Por aquellas fechas los Estados Unidos daban los últimos toques a su «Plan Vanguardia». Cierta comentarista aeronáutica cerró la discusión escribiendo: «Nada ni nadie debe detener nuestro propósito. Sería absurdo hacerlo, dado que nuestro país, tan respetuoso con todos los demás, será el primero por su potencia económica y progreso científico, en lanzar al espacio un satélite artificial».

Fernando REVUELTA.

Mientras gira el «Nino Luna»

CUANDO las circunvoluciones actuales del «Sputnik», del que tanto usan y abusan los bobalicones para hacer el caldo gordo a los Soviets, están en auge, cuando no se habla de otra cosa que de cohetes interplanetarios e interplanetarios y de los viajes milagrosos que se elaboran en los cráneos de los simples, que se ven ya haciendo excursiones en la Luna, en Marte, en Venus, etc., con el «visto bueno» de sendos sabios que callan y otorgan, permitiendo al vulgo soñar sobre la prolongación de la vida terrestre, sobre la interplanetaria y de reanudar viajes maravillosos y espeluznantes dentro de la barrilla de un aeroplano gigante o dentro de una esfera metálica, de un cohete interplanetario con el confort y las comodidades necesarias de la Tierra a la Luna y viceversa, bueno será arrojar unos cantáros de agua fresca para calmar la fiebre de aventuras y de visiones que ha inundado el cerebro de tantos incautos.

Demuestran que saben calcular y piensan: de la Tierra a la Luna median tantos cientos de miles de kilómetros; el «Sputnik» recorre tantos miles a la hora; en X horas; 20-60-30 a lo sumo, se trasladará de un planeta a otro; de la Tierra a su satélite y viceversa. Transformar el «Sputnik», en un aparato confortable y sólido, y ya tenemos resuelto el problema secular del viaje a la Luna. Cuestión de dinero y de tiempo que perder para realizarlo en las mejores condiciones. Obstáculos, objeciones, inquietudes, sobran. Los que sueñan, los visionarios, los bienaventurados, los crédulos en la pseudociencia, en la ciencia de la propaganda, del comercio, del bombo, adivinan los trayectos sin tropiezo como sin sorpresas, sin errores. La aventura y la ignorancia se conjugan perfectamente. ¡Dónde fuerzas de atracción y de repulsión, centrifugas y tripentritas! ¡Dónde cambios de atmósferas, zonas neutras y de atracción o repulsión! ¡Dónde espacio incógnito, influencias y estadios desconocidos, atmósferas metafísicas, para el terrestre! ¡Dónde temperaturas glaciales o ignea! Es mucho pedir al profano empedernido y confiado. Es perder el tiempo en frivolidades y ligerezas. No hay que enfriar los entusiasmos, ni congelar la fiebre de aventuras y de viajes inéditos, aunque sean a través de los infinitos espacios. La ciencia de las plazas, de los clubs de los charlatanes y sacamuelas, que se antepone y esfuma a la otra, la de los laboratorios y de las Academias, hace redoblar sus tambores. Los babiecas gestuculan y aullan que han comprendido y que están dispuestos a la aventura.

Por favor, babieca pionnier, envíame una postal de los cráteres de Selené. Fulgencio MARTINEZ.

RATIFICAR ACUERDOS

Empiezo por aclarar que no siendo ni viejo ni enfermo, esta cuestión, punto debatido en el último Pleno de Núcleos celebrado en Toulouse, no me afecta directamente. Sólo me guía el imparcial interés de militante de la C.N.T., cuando me entero de la angustiosa situación de algún viejo compañero y del porvenir nada grato que otros tienen por delante cuando sus capacidades físicas ya no les permiten ganar el pan cotidiano.

En el acta correspondiente a la sesión dedicada al punto «Solidaridad», se manifiestan — algo es algo — tres o cuatro delegados que, representando otros tantos Núcleos, parecen haber comprendido la gravedad de dicho problema y que no se les oculta que de no mediar solución, el pasar de los años no traerá más que complicaciones nada agradables para nosotros. Y cuando digo nosotros me refiero a la C.N.T. exilada y a la del interior.

Siempre he sostenido que al luchador caído no se le debe abandonar ni moral ni materialmente. La C.N.T. no puede ser menos que la actual sociedad, puesto que valemos y representamos más.

No se me escapan las dificultades que requiere el edificar un plan para acudir en ayuda de aquellos que son y representan nuestro honor. Ya que todo plan implica necesariamente la

necesidad de medios económicos que por el hecho de ser asalariados no poseemos. Pero sí debemos tener presente, en todo caso, que el hecho de ser una organización de combate no excluye ni disminuye nuestro deber solidario. Y no en el plan local, sino por medio de un Secretariado que centralice todos los esfuerzos en esa dirección, pues no todas las FF. LL. se encuentran en la misma situación.

Si el aumento de la cuota confederal no es deseable, ya que los afiliados pudieran torcer el gesto; si los beneficios de tómbolas no son suficientes para paliar toda la miseria, hagamos al menos un esfuerzo que a fin de cuentas redundará en beneficio nuestro, por aquello de que «obras son amores y no buenas razones».

Por mi parte continúo sosteniendo la opinión de que un porcentaje de los fondos Pro España Oprimida sea dedicado a nuestros viejos y enfermos. Y repito que ni soy viejo ni enfermo.

Se me han ocurrido estas líneas al ver que, discutiendo dicho tema, una gran mayoría de delegaciones se ha limitado a ratificar acuerdos. Lo cual significa, a mi modo de ver, que no se ha discutido el punto. Ya que no hay ningún acuerdo que tienda a dar solución al problema, tan nuestro como la misma C.N.T.

MARZAL.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

La Federación Local de Saint-Etienne convoca a asamblea para el 1.º de diciembre, a las 9 y media, en el lugar de costumbre. Se trata de una reunión de conjunto C.N.T.-F.I.J.L.

— La Federación Local de Albi convoca a sus afiliados a la reunión ordinaria que tendrá lugar el 1.º de diciembre, a la hora y sitio de costumbre. Habrá calefacción.

FESTIVALES

En Montauban, el 8 de diciembre, en la Sala de la Casa del Pueblo, gran festival teatral con la participación del Grupo Artístico «S.I.A.» de la localidad, a beneficio de las víctimas de las inundaciones de Valencia.

Se pondrá en escena el drama en tres actos de Joaquín Dicenta «Auroras».

El espectáculo empezará a las 3 de la tarde en punto en atención a las familias procedentes de los pueblos. Habrá segunda parte. Esperamos asistencia y puntualidad.

CONFERENCIA

En Perpignan, el 3 de diciembre, a las 20 horas, tendrá lugar una conferencia, en la sala Aragón (Mairie), a cargo del compañero Paul Lapeyre, quien disertará sobre «Los misterios de Lourdes», un tema de verdadera actualidad dada cierta conmemoración religiosa y milagrera prevista para este año.

ANDALUCÍA Y EXTREMADURA

Habiendo recibido la adhesión masiva de un grupo de compañeros de Rabat Marruecos a la reorganización de la Comisión Regional de Origen se ruega a los compañeros tengan cuenta de ello. Hasta la fecha, aparte de la relación cursada a los compañeros para la elección de la Comisión, es todo lo que hemos recibido.

Los compañeros en cuestión son: R. Huertas, A. Sánchez, C. Sánchez, R. Martí, A. Roldán, A. Hermoso, J. Roldán, J. Payán más Luis Gallego (Ariège).

Se ruega a los compañeros que puedan informarnos acerca de Juan Madrid Casas, de 43 años de edad, natural de Montoro (Córdoba). El mismo era conocido por «Mascarrilla», en su juventud.

JOVENES!

LEED Y PROPAGAD LAS PUBLICACIONES LIBERTARIAS

pueblo natal; por Ruiz Flores en la Sierra y por el Gato en Valencia. Se supone que pasó a Francia a últimos de marzo de 1947.

Dirigi' los informes a esta Comisión Reorganizadora o a la Federación Local del Movimiento de Orleans.

Por la Comisión Reorganizadora: Francisco Olaya.



NECROLOGICAS

ANDRES SERVER

La A. L. de Orán se ve en el penoso deber de comunicar el fallecimiento de uno de sus queridos y consecuentes compañeros. Dejó de existir el 2 de noviembre, de una rápida enfermedad, en el Hospital civil de Orán, habiendo rechazado los «auxilios espirituales» de la Iglesia consecuente con sus ideales. El entierro, pues, fué civil, y la asistencia fué numerosa, tanto de compañeros como de amigos del finado.

El compañero Server contaba 64 años y procedía de Villajoyosa (Alicante), pero radicaba en un pueblo de Cataluña y militó en el Sindicato Ferroviario, en el que ostentó varios cargos. Militó también en los medios de la organización anarquista. Fué fundador de nuestra organización en el exilio y de la región de Burdeos se trasladó a Orán para laborar hasta la muerte entre nosotros.

Un compañero de nuestra A. L. pronunció sentidas palabras, en nombre de todos, en el momento del sepelio.



DESDE los orígenes del hombre la organización y estructura de la vivienda ha sido el problema de la sociedad familiar y motivo de estudio para los historiadores, arqueólogos, artistas, políticos, y las clases, opulentas o humildes, desde la cueva al rascacielos, pasando por la época feudal de los castillos, los suntuosos palacios y toda residencia de personas.

Como en el resto de Europa, los ingleses conservan con orgullo sus monumentos prehistóricos, que, aparte de la acaparrada colección del Museo Británico, las murallas y arcos de piedra en Stoneage constituye detalle de importancia antigua a la arqueología e investigaciones de historia natural. En el mismo Londres las huellas de griegos y romanos permanecen sepultadas entre los tabiques de los túneles subterráneos del «metro» de la City y bajo los cimientos de los modernos edificios instalados como oficinas. No hace mucho se descubrieron rastros de antiguas generaciones en las excavaciones que se hicieron en esa área, entre lo que salió, habían vasos, herramientas, diversos objetos de valor histórico y el busto de Mitras.

Los ingleses han contado con buenos arquitectos y la literatura de construcción desde el siglo XIX ocupa preferencia en el estudio de la administración, estructura y arte de edificar. Seguramente que entre los más conocidos figura el arquitecto Adam, que sin compararse a los arquitectos del continente, consiguió parte de su labor a modernizar y enriquecer la mayoría de las mansiones y salones de la aristocracia inglesa que en muchos casos sirven en la actualidad de museos públicos.

En la estructura de la acomodación y centros de producción el panorama británico no es de los más sobresalientes. Los bombardeos de la última guerra dejaron a millares de familias sin alojamiento. Las casas-baratas que se levantan en los solares se han construido provisionalmente para un corto período, diez años al parecer, pero las listas interminables de personas que solicitan de los municipios vivienda prolonga el período. Casi la mayor parte de la propaganda política electoral viene basándose en las promesas a los necesitados de mejor alojamiento.

En el sentido pintoresco la vivienda inglesa de las capitales, salvo lo moderno, no presenta ningún atractivo. Tal vez la simetría arquitectónica; una larga hilera de casas parecidas, conservando la misma distancia, no sólo

de ventana a ventana, sino de chimenea a chimenea. Sólo las viviendas de propietarios particulares escapan de la estructura externa de las manzanas de casas controladas por el London County Council. La misma pintura, es decir, el mismo color crema que con el ceniza o gris provocado en otros edificios por la niebla inglesa hace de tales colores el simbólico colorido tradicional del país.

Por ley «deben lavarse o pintarse las fachadas cada cinco años», pero la medida no es rigurosa. Los ingleses dedican su atención más a la comodidad interna que al exterior. Los mismos edificios oficiales, y principalmente en Downing Street, presentan al exterior la peculiaridad de esa modestia en contraste con la riqueza de tapices y la majestuosidad de los salones, lienzos y muebles.

De unos años a esta parte la arquitectura moderna inglesa sostiene competencia con la época shakespeariana de las atractivas y pictóricas mansiones blancas cruzadas por maderos negros. La verja de hierro que conduce al sótano, y que hizo de Londres la capital del misterio criminal y policiaco, tiende a desaparecer paulatinamente. Catedrales y castillos se conservan por razón histórica más que por necesidad. Incluso algún otro edificio como el teatro «Old Vic» y el «Stoll» están llamados a desaparecer para dejar paso a la construcción moderna.

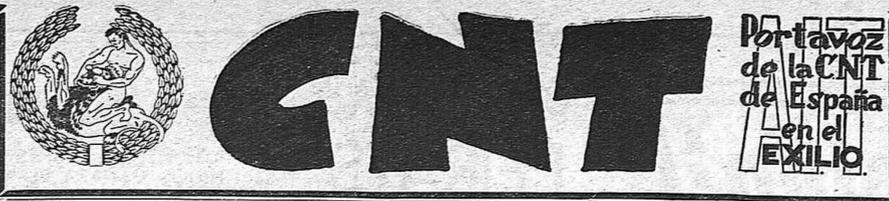
En el proceso de la construcción sabido es que con la invención del cemento Portland por Apsdin, en 1825, se ha desarrollado la estructura, extensión, estructura y arte de edificar. Seguramente que entre los más conocidos figura el arquitecto Adam, que sin compararse a los arquitectos del continente, consiguió parte de su labor a modernizar y enriquecer la mayoría de las mansiones y salones de la aristocracia inglesa que en muchos casos sirven en la actualidad de museos públicos.

Entre los más atractivos blocks de vivienda inglesa figura el de la Plaza Delfin de Londres, con sus 1.220 residencias con garaje subterráneo con capacidad para 300 automóviles; una piscina, campo de tenis, una cooperativa para los vecinos, un restaurante y 26 ascensores. En dicha manzana hay 200 empleados entre electricistas, mecánicos, albañiles y servicio doméstico.

Ese tipo de residencia es el llamado a acaparar la atención y el espacio de las capitales modernas. Es la derivación del inmenso Empire State de New York que sirve de alojamiento a 950 empresas y sus 63 ascensores auxilian diariamente a las 20.000 personas empleadas.

Si con los años consiguen los ingleses hacer en las principales capitales bloques como los de la plaza Delfin, la cuestión de la independencia e individualismo habrá pasado a la historia como un producto del aislamiento en la estructura urbana antigua.

A. ROA



DIVULGACIONES

Cervantes siempre modelo de estudio

HACE 74 años (yo tenía 7) mi madre colaboraba con el maestro de escuela para que aprendiera mis lecciones infantiles, y añadía algo de su cosecha haciéndome leer libros clásicos, pero con preferencia «El Ingenioso Hidalgo, Don Quijote de la Mancha», de Miguel de Cervantes Saavedra.

Tanto es así que me permitió llenar una libreta de datos curiosos y valiosos respecto a la eminencia del autor y la bondad sobresaliente de la obra, que nunca ha cesado de serme faro de luz y de orientación hacia, donde todo se termina, que es la fe, fecunda en la voluntad y en el progreso...

por ALBERTO CARSI

Cuanto más tiempo pasaba más devoción sentía yo por las figuras del «Quijote» y me pareció descubrir la existencia de especiales habilidades de la literatura para disimular la realidad por la ficción.

«El Quijote» es un eje alrededor del cual lo transforma la Humanidad con la cabeza certera en lo sublime y los pies en lo vulgar. Don Quijote es el ideal y Sancho la materia, conjunción de la que no se ha hallado todavía la clave.

Hasta aquí el estilo literario y la exposición auzar de una forma de expresión popular abarcando todos los matices del ingenio. Pero ahora interesa mayor profundidad en las raíces de la obra, una nueva palanca de Arquimedes, que decía: «Dadme una palanca y un punto de apoyo y levantaré el mundo a mi arbitrio», y ese mundo es el que sacó de una media luz Cervantes, dejando la otra nueva luz para poner a la verdad en circulación, envuelta en las finas gasas del ingenio y del arte.

Hay en el «Quijote» variedad de palabras de doble sentido y textos justificativos de las situaciones. Versos ingeniosos que son faros encendidos del sentir de las almas que iluminan todos los caminos. Hay sus justas acusaciones sociales, generalmente en tercera persona, pero sin acritud, al contrario, con fina ironía.

Es inmejorable su prólogo en el que hace decir a un amigo todo lo que quiso decir él. El cual empieza por los lapidarios conceptos: «En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme...»

El escrutinio de la librería. El discurso de las armas y las letras. La historia del cautivo o la confraternidad universal.

El mal que hicieron los libros de caballería. El episodio «Con la Iglesia hemos dado Sancho».

La glosa poética en casa de Don Diego... La célebre aventura del rebusmo. Años al gobierno.

En Barcelona, la cabeza parlante. Y a todo esto siempre la razón en su sitio y la verdad patente viendo a lo largo de la vida todos los episodios que la constituyen, como los hilos forman el tejido.

Tengo el «Quijote» en la mesilla de noche. Hablo sin pensar casi siempre de lo mismo, de los personajes de la novela, y por ellos me desvelo, porque creo que Cervantes no nos lo ha dicho todo. No pudo decirlo todo, como hoy, con ser otros, aun sentiríamos la privación...

Vamos a Castres a hablar de Geología y hablamos de Cervantes. Por ello nos nombran presidente honorario de la «Agrupación Cultural Cervantina», ha-

EN EL PRESIDIO FRANQUISTA DE SAN MIGUEL DE LOS REYES

UN GESTO QUE HONRA A LOS PRESOS

En el presidio franquista de San Miguel de los Reyes, como en otros muchos del totalitario régimen franquista, hay numerosos hombres que sufren, condenados gran parte de ellos a más de 20 y 30 años de presidio, o cuya pena de muerte ha sido conmutada, condenas impuestas por delitos políticos y sociales, oposición a un régimen repudiado por la inmensa mayoría de los españoles.

Al producirse las recientes inundaciones en Valencia y su zona, que tantas desgracias y destrozos han ocasionado, de inmediato los presos políticos y sociales del Penal de San Miguel de los Reyes se ofrecieron voluntarios para todos los trabajos de ayuda a las víctimas y cuanto se precisara, bajo palabra de honor de volver al presidio y no fugarse.

El director del presidio consultó a la «superioridad» y el ofrecimiento no fué aceptado. Era mejor, para ella seguramente, tener retenidos a los presos entre muros, seguros, mientras centenares de familias precisaban de ayuda urgente.

No obstante, desde el mismo presidio, los presos fueron empleados a fabricar pan para la población levantina, lo que hicieron con celo humano digno de encomio.

Por otra parte, entre ellos mismos, abrieron una suscripción para ayudar a las víctimas y familias necesitadas y, careciendo de dinero líquido, las cantidades de los donativos que hicieron, las dieron a descontar de lo que perciben de sus trabajos de presidiarios.

Buena parte de estos hombres llevan más de 15 años en el presidio «o el único delito de ser hombres amantes de la libertad y enemigos de toda dictadura».

Y Franco no siente vergüenza de tenerlos encerrados.

AYER Y HOY DE LA COMPAÑIA DE JESUS

(Viene de la página 1)

convivió en el monasterio de Monserrat con frailes de 20 nacionalidades y emprendió el camino a pie hacia Barcelona, con el propósito de visitar el Santo Sepulcro en Jerusalén.

Invirtió un año en el breve viaje de Monserrat a la capital catalana. Allí partió distribuyó sus ropas entre porteros, cambiándolas por un sayal de estameña. Pero los mendigos se burlaban de él, por su traza aristocrática, y se propuso confundirse con ellos no cortándose el cabello ni limpiando sus uñas. Por espacio de varias décadas su vida fué un calvario inintermittente.

Severidad en los principios y elasticidad en los medios para imponerlos fué, desde entonces, lema invariable del soldado de traje talar que sabía hacer compatibles el sacrificio personal y la ambición de poder, la estentorea publicidad y el régimen de riguroso secreto. Cuando sus nueve compañeros eligieron a Ignacio de Loyola general de la orden en la primera votación, declinó el cargo y lo rechazó nuevamente al ser designado por unanimidad

al solio pontificio, «el cardenal enamorado».

Tres meses necesitó el aristócrata azeitiano para obtener el placet de Paulo. En este empeño desplegó el de Loyola todo el repertorio de su táctica multiforme. El y sus amigos ofrecieron pagar tres mil misas si el Papa daba su *satisfecit* y consiguieron que los recomendaran a Paulo III una de sus hijas ilegítimas, Carolina Farnesio, y su antigua amante, Bolseña.

MULTIPLE ESTRATEGIA DE LA ORDEN

Severidad en los principios y elasticidad en los medios para imponerlos fué, desde entonces, lema invariable del soldado de traje talar que sabía hacer compatibles el sacrificio personal y la ambición de poder, la estentorea publicidad y el régimen de riguroso secreto. Cuando sus nueve compañeros eligieron a Ignacio de Loyola general de la orden en la primera votación, declinó el cargo y lo rechazó nuevamente al ser designado por unanimidad

al solio pontificio, «el cardenal enamorado».

Tres meses necesitó el aristócrata azeitiano para obtener el placet de Paulo. En este empeño desplegó el de Loyola todo el repertorio de su táctica multiforme. El y sus amigos ofrecieron pagar tres mil misas si el Papa daba su *satisfecit* y consiguieron que los recomendaran a Paulo III una de sus hijas ilegítimas, Carolina Farnesio, y su antigua amante, Bolseña.

MULTIPLE ESTRATEGIA DE LA ORDEN

Severidad en los principios y elasticidad en los medios para imponerlos fué, desde entonces, lema invariable del soldado de traje talar que sabía hacer compatibles el sacrificio personal y la ambición de poder, la estentorea publicidad y el régimen de riguroso secreto. Cuando sus nueve compañeros eligieron a Ignacio de Loyola general de la orden en la primera votación, declinó el cargo y lo rechazó nuevamente al ser designado por unanimidad

Severidad en los principios y elasticidad en los medios para imponerlos fué, desde entonces, lema invariable del soldado de traje talar que sabía hacer compatibles el sacrificio personal y la ambición de poder, la estentorea publicidad y el régimen de riguroso secreto. Cuando sus nueve compañeros eligieron a Ignacio de Loyola general de la orden en la primera votación, declinó el cargo y lo rechazó nuevamente al ser designado por unanimidad

Severidad en los principios y elasticidad en los medios para imponerlos fué, desde entonces, lema invariable del soldado de traje talar que sabía hacer compatibles el sacrificio personal y la ambición de poder, la estentorea publicidad y el régimen de riguroso secreto. Cuando sus nueve compañeros eligieron a Ignacio de Loyola general de la orden en la primera votación, declinó el cargo y lo rechazó nuevamente al ser designado por unanimidad

Severidad en los principios y elasticidad en los medios para imponerlos fué, desde entonces, lema invariable del soldado de traje talar que sabía hacer compatibles el sacrificio personal y la ambición de poder, la estentorea publicidad y el régimen de riguroso secreto. Cuando sus nueve compañeros eligieron a Ignacio de Loyola general de la orden en la primera votación, declinó el cargo y lo rechazó nuevamente al ser designado por unanimidad

Severidad en los principios y elasticidad en los medios para imponerlos fué, desde entonces, lema invariable del soldado de traje talar que sabía hacer compatibles el sacrificio personal y la ambición de poder, la estentorea publicidad y el régimen de riguroso secreto. Cuando sus nueve compañeros eligieron a Ignacio de Loyola general de la orden en la primera votación, declinó el cargo y lo rechazó nuevamente al ser designado por unanimidad

en el segundo escrutinio. Ratificado su nombramiento por tercera vez, definió su resolución durante días y lo aceptó, al fin, por consejo de su confesor. Años más tarde, eligió como ayudante suyo — el primer vicario general de la compañía — a un español de origen judío, Juan de Polanco, por haber éste respondido a su pregunta sobre la virtud cardinal del secretariado: «la firmeza en guardar todos los secretos».

A este mismo *alter ego* expuso concisamente la estrategia de la orden: Congraciarse con todo el mundo, llegando a serlo todo para todos con humildad y amor e incrustarse en el corazón del pueblo». En ejecución de esta regla ordenó a los jesuitas residentes en Baviera que, para no diferenciarse de sus convecinos bebiesen cerveza como ellos. La primera sede de la compañía en Roma fué una modesta casa de alquiler y sus primeros prosélitos judíos conversos a quienes se advirtió que no se les obligaría a restituir el dinero que habían adquirido por medio de la usura.

(Continuará.)

Legitimismo antifrancquista

(Viene de la página 1)

al que dió forma oficiosa el aventurero Negrin, el amargor de los desastres militares, el bloqueo de las potencias democráticas, el hambre y la desmoralización en la retaguardia, se encargaron de debilitar el optimismo legitimista. En vísperas de la caída de Cataluña se registraron corrientes propicias a una mediación cuyo alcance práctico no permitió esclarecer la salvaje y arrogante intransigencia franquista, ebria de triunfos militares. Pero esta renuncia al legitimismo es más que explicable, por el clima propio del desastre. Lo fué la última tentativa emprendida por el Consejo de Defensa del Centro mediante contactos directos y personales con el enemigo. Se irataba entonces, más que de legitimismos, de salvar centenares de miles de vidas de hombres y mujeres que no podrían expatriarse.

PAGINAS VIEJAS LOS DIAS PASADOS...

seja al lector que asista a la función... El teatro es viejo y poco higiénico. Las localidades de preferencia, esto es, las tribunas de papeleta, son poco recomendables. ¡Hasta tienen insectos! Existe otro peligro: el de la decepción. Si por casualidad ¡oh lector! te extravías por los pasillos de una de las Cámaras al dejar la tribuna, y ves de cerca a los hombres que acaban de discutir en la sesión, pasarás un mal rato juzgándote engañado, porque observarás, en amigable abrazo, en ruidosa chisgotá, a quienes has visto reñir desafiadamente, poco menos que en terrible duelo mortal, invocando los altos y sagrados intereses de la patria... ¡Iránicamente, es mucho fastidioso esto de bromearse en nuestras propias barbas!

por Angel María CASTELL

Se abren los salones. La gente joven se alegra. Las modistas ¡no se diga! Las partidas de *bridge* aumentan; hay enamorados celosos que dicen que las partidas seranas también. El campo del *golf* y los *courts de lawn-tennis* ven multiplicarse sus adeptos, más por lo que tiene de inglés, que por lo que ofrecen de grato. ¡Menos mal que a la moda la da por ser higiénica!

Resulta más tolerable y entretenido el espectáculo desde lejos, a través de la letra de imprenta y sin leer entre líneas. Es más práctico recurrir al *Diario de Sesiones*, cuyos volúmenes, si los tuviera, ¡y por algo no los tiene!, gritarían por esas calles de Dios:

«¡Compre, compren el *Diario de Sesiones*! ¡Hoy sí que viene bueno el *Diario de Sesiones*!»

La alta sociedad madrileña comienza a divertirse. Falta la hacía. Precisamente se lamentaba de que el invierno venía muy soso. Por Navidad no hubo ni una sola de esas cenas que dan mucho que hablar días antes, y bastante que murmurar días después. Enero va arreglando las cosas. Ha habido ya alguna fiesta aristocrática. Va a haber más. No todo ha de ser hablar de fugas — tres o cuatro, según malas lenguas — o de bodas deshechas — unas cuantas, al decir de algunas piadosas — ni ha de reducirse toda la ex-

arte soberano, tan soberano, tan inmenso, que realiza el milagro portentoso de hacer interesante libro tan disparatado como el de *Linda de Champanax*.

Al milagro contribuye con la magia de su voz y de su manera de expresar Rosina Storchio, la gentil artista que el año pasado tuvo el don de metérsenos en el alma con *Madama Butterfly*, y que para el sexo bello tuvo además el mérito de imponer la moda del kimono japonés, tan suntuoso, tan exótico, tan teatral...

El sexto tenor de la temporada, un Sr. Cristall, que tuvo la feliz ocurrencia de aparecer caballero en su cisne, ha sido hasta ahora el más afortunado. Su voz es dulce, apasionada; para el elemento femenino cuyo voto influye poderosamente en estos asuntos — aunque a veces el tirano paraíso se declare autónomo — el nuevo cantante se ha traído una buena figura y unos primorosos trajes de *Lohengrin*.

Otra novedad de estos días. Mayol. ¡Pero qué gracia tienen estos culepistas franceses... cuando la tienen! Mayol es de ellos, y eso que no ha podido lucirla toda, porque aparte de que el francés netamente parisino no está al alcance de cualquier traducción al oído, hay una Aduana, que no es la Irún ni la de Port-Bou, que decimos la sal — llamémosla así — por esta vez a la intención, al atrevimiento y a la malicia — de las canciones y de las comedias francesas. Pero Mayol ha gustado mucho. A los que le han oído en París

Desde Yanquiandia EL TRABAJO: DERECHO INALIENABLE DEBER INELUDIBLE

COMO táctica para acabar con la I.W.W. y la Trade Union United League las fuerzas coaligadas de la burguesía y sus legisladores en Washington (éstos pasando leyes de Sindicalismo Criminal), fueron firmando contratos con los jefes, hambrientos de cuotas, de la A.F.L.; y, después de promulgada, hace una veintena de años, la ley de relaciones obreras de Warner, etc.

Por C. de la MONTAÑA

Estas organizaciones, faltas de principios y de moral, con la fuerza que les dan 18 millones de asociados, se hicieron arrogantes. Y con el control sindical de los trabajos y la recepción de las cuotas y derramas a través de la patronal, les entró la codicia, o mejor dicho, se les amplió la codicia y la usura, puesto que éste fué el móvil que los llevó hacia esas sindicadas amarillas; degenerando hasta el fondo moral de los «gangsters» y los raqueteros, con quienes se aliaron para desfalar a los sindicatos y para usar éstos como un medio propio y particular para obtener riadas de dólares de la patronal. Hasta que el Senado de la Unión tuvo que establecer el Senate Rackets Investigating Committee, y el Consejo Nacional de la A.F.L.-C.I.O. formó, a su vez, un comité moralizador.

Como resultado directo de las investigaciones realizadas por estos comités, por el senatorial especialmente, se han descubierto una infinidad tal de robos descarados, que, en escalas estatales y nacional, se ha planteado un profundo debate sobre si se ha de seguir con esos derechos sindicales a controlar los trabajos o, por lo contrario, se han de pasar leyes que garanticen al obrero el derecho a trabajar, sin necesidad forzosa de pertenecer al sindicato correspondiente a su oficio. Hasta ahora han sido 35 Estados los que han propuesto el establecimiento de estas leyes, habiendo sido aprobadas en 18 y rechazadas en 17 de ellos.

Diez y ocho Estados han establecido ya estas «leyes de derecho al trabajo» (Right to work laws). Y, como ha dicho el senador McClellan, que preside el comité del Senado, todo indica que la propuesta de una ley federal de «derecho al trabajo», está tomando incremento.

Prácticamente, todas estas «leyes de derecho al trabajo» que han sido pasadas dicen lo mismo:

«El derecho del individuo a buscar, obtener y conservar un empleo no debe estar enajenado por el hecho de ser o no ser miembro de una organización sindical».

Así se hace aparecer a la nueva ley como protectora de los derechos individuales del obrero. Cuando la verdad es que tiende a debilitar y, eventualmente, destruir el derecho de éstos a negociar colectivamente las condiciones de trabajo con la patronal. El propósito de estas leyes es, realmente, liberador, pero tiende a libertar a las empresas industriales, de la necesidad de tratar con los sindicatos, arrojándose ellas el derecho unilateral de decidir

cuáles han de ser los sueldos y las condiciones de trabajo a que ha de someter el productor.

La «Ley de derecho al trabajo» garantiza a nadie el derecho a trabajar en ninguna obra o taller; en ninguna localidad, ni con ningún patrón. En cualquiera de los Estados donde estas leyes han sido promulgadas, el hombre que necesita trabajar, tiene que depender de la necesidad y el arbitrio de un patrón que le quiera emplear. El «derecho al trabajo» de esta ley da a entender la garantía del derecho a un empleo. Pero no hay tal cosa. Ninguno al empleo, el obrero queda como estaba: dependiente de la voluntad de otros que le quieren emplear.

La «Ley del derecho al trabajo» es pura hipocresía. Los capitalistas lo saben. A pesar que los obreros hacen todo el trabajo útil en la sociedad, el obrero que no puede disfrutar como «derecho» en el sistema capitalista, el despido de decenas de millares de trabajadores, que de corriente en forma la prensa, es suficiente para demostrar que los obreros pueden tener un empleo sólo mientras su fuerza productora pueda ser usada provechosamente por la clase capitalista.

La «Ley del derecho al trabajo» dará el mínimo de seguridad de empleo al obrero. Ni abrirá nuevos horizontes para los desgraciados que desambulan por las calles en busca de un amo que los alquile. Lo único que hará será abolir el «union shop» (taller sindicado), en el cual cada nuevo empleado está obligado a ingresar en el sindicato en un período de tiempo determinado, y el «closed shop» (literalmente, «taller cerrado»), en el cual está reservado el empleo estrictamente a los miembros del sindicato.

La «Ley de derecho al trabajo» no dará al obrero ninguna seguridad de empleo; pero sin embargo, será un golpe tremendo a la «seguridad de empleo» del líder o líderes de los sindicatos. Por mucho tiempo, estos «líderes» sindicales, han venido hipotecando los intereses de los obreros por la «seguridad sindical», en la forma de «taller sindicado» y el sistema de «check off». Donde la patronal cobra las cuotas de iniciación de los nuevos empleados, que en caso de no pertenecer al sindicato, automáticamente, por la gracia de un contrato obrero-patronal, pasan a ser nuevos miembros, así como las cuotas mensuales. Estas cuotas de iniciación, en muchos casos

(Pasa a la página 2)

KROPOTKIN Y MALATESTA

por GASTON LEVAL

Entiéndase bien que mi actitud no es la de un discípulo cerril y cerrado. Hace tiempo que yo mismo he hecho reparos a ciertos conceptos de Kropotkin.

La redacción de «CNT» ha reproducido uno de los artículos que Malatesta escribió sobre Kropotkin, después de la muerte del gran maestro. Ya estos artículos han sido reproducidos distintas veces, y sin duda lo serán aún. Y ya he expresado mi opinión sobre los juicios malatestianos. Si vuelvo a hacerlo no es por un afán polémico que tendría cierto carácter de quejef por el empujamiento que su pondría, sino porque las críticas de Malatesta me parecen excesivas y sobre todo peligrosas. Excesivas porque, como vamos a verlo, Malatesta ha, en gran parte, deformado, por incomprensión, inexplicable o por olvido, el pensamiento de Kropotkin. Peligroso porque quien no haya leído ni estudiado a Kropotkin, debe pensar, después de leer los artículos mencionados, que es inútil leer a Kropotkin, que su influencia ha sido más nociva que beneficiosa, y que incluso se cometería un error al reeditarlo.

sobre todo, les ha recordado los buenos días pasados en la gran metrópoli, donde todo puede oírse, todo puede verse todo celebrarse... sin perjuicio de venir luego diciendo pestes de París, de ¡aque! París!...

Estará el lector enterado de que existe en Madrid una Sociedad vegetariana que cuenta con muchos adeptos y que va extendiendo su influencia por todos los ámbitos de la península. A ello contribuyen indudablemente los respetables gremios de ganaderos y carniceros suministrando al público consumidor, en combinación maquiavélica con los dentistas, carnes para las cuales no hay dientes humanos posibles. Luego, que con eso de las mixtificaciones y falsificaciones no sabe uno lo que se le va a la boca. La nivelina convierte una chuleta putrefacta en una rosa de Alejandría. En Chicago se hacen embutidos con toda clase de carnes muertas. Dices que en Alemania se hace una imitación de merluza que no la falta más que colear. En Holanda se falsifican los huevos. Aquí, que se nos hemos llevado un poco las leyes de la naturaleza haciendo un huevo canard con muchos centenares de huevos. Ello fué que en una ocasión un ingenioso periodista inventó y publicó la noticia de que era tal el calor que se sentía en Nueva York, que, al abrirse una caja de huevos, se vio que éstos habían empollado. Rodó la estupenda nueva por varios periódicos y, finalmente, la recogió su propio autor y la comentó, escribiendo:

«Pues eso es nada para lo que sucedió en Málaga con otra caja de huevos también en un día de mucho calor. Al ir a abrirla se encontró el destinatario con una tortilla a las finas hierbas.»

Tal ocurre cuando Malatesta, en el artículo reproducido y en otros, critica a Kropotkin.

Yo he tenido ocasión de «mirar» hay en sus juicios una sistemática hipocresía. En primer lugar, hubiera sido útil que Malatesta escribiera lo que comentamos cuando Kropotkin... (Pasa a la página 2)